



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

.....
**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
"ACATLAN"**



La figura de Quetzalcoatl en la obra Historia Antigua de México de Mariano Fernández De Echeverría y Veytia : Análisis Historiográfico.

**SEMINARIO-TALLER
EXTRACURRICULAR
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :
LICENCIADA EN HISTORIA
P R E S E N T A :
CLAUDIA HERNANDEZ RUEDA**

ASESOR: LIC. JOSE GARCIA GAVITO



ACATLAN, EDO. DE MEXICO.

MAYO 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I

INDICE GENERAL.....	I
INDICE DE FIGURAS.....	IV
INTRODUCCIÓN.....	V
CAPÍTULO 1	
- BIOGRAFÍA Y CONTEXTO.....	1
Inicios en la vida de don Mariano.....	1
Don Mariano Veytia y la Europa del siglo XVIII.....	5
La Nueva España del siglo XVIII y el desarrollo de Veytia.....	12
Obras de don Mariano Veytia.....	18
CAPÍTULO 2	
- MARIANO VEYTIA, ¿UNA IDEOLOGÍA VIQUIANA?.....	21
Filosofía novohispana.....	21
Veytia y Boturini, ¿un sistema viquiano?.....	24
La providencia.....	30

II

El lenguaje.....	37
El estudio de costumbres y tradiciones.....	42
La división de las edades.....	45
CAPÍTULO 3.....	48
- LA TEORÍA DE LA HISTORIA EN LA OBRA DE VEYTIA.....	48
Objetivos.....	48
Estilo.....	55
Estructura y contenido.....	61
Las fuentes y su uso.....	62
Objetividad.....	77
El hecho histórico.....	82
CAPÍTULO 4.....	84
- RECEPCIÓN DE LA OBRA.....	84
Recepción.....	84
Las ediciones.....	102

CONCLUSIONES.....	106
BIBLIOGRAFÍA.....	111

INDICE DE FIGURAS

Fig. 1. Tabla cronológica (relación entre el cómputo europeo y pre-hispánico.....	51
Fig. 2. Tabla cronológica.....	57
Fig. 3. Portada de la edición realizada por el grupo mormón.....	95
Fig. 4. Foto que ilustra la primera edición de la <u>Historia Antigua de México</u>	103
Fig. 5. Foto de la segunda edición que ilustra la <u>Historia Antigua de México</u>	104
Fig. 6. Foto que muestra la tercera edición de la <u>Historia Antigua de México</u>	105

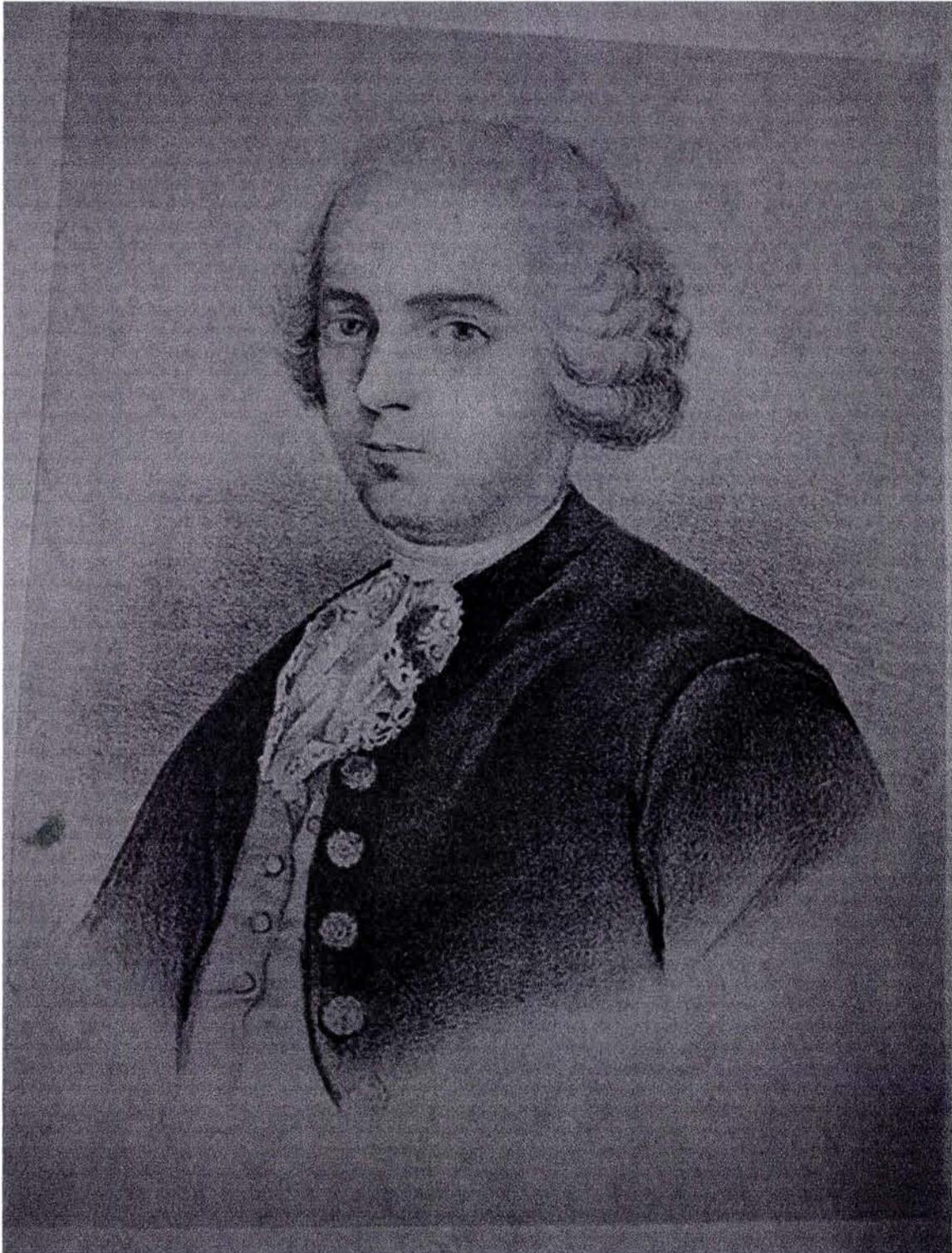


Ilustración que muestra la figura de don Mariano que aparece en los Calendarios mexicanos publicados en 1907.

INTRODUCCION.

Este trabajo de titulación desarrollado en el seminario de “Análisis de la Historiografía Mexicana”, tiene el propósito de exponer de manera breve la investigación historiográfica realizada a la obra Historia Antigua de México, cuyo autor es el poblano don Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, libro que pertenece al siglo XVIII y que contiene datos interesantes de la época anterior a la conquista española de México; como apoyo también utilicé la obra Historia de Puebla escrita por el mismo autor.

Realizar un análisis historiográfico es una tarea que mantiene en expectativa al estudioso de la obra, ya que poco a poco el autor, conforme avanza el análisis, va dejando al descubierto sus intenciones y objetivos (que en ocasiones son declarados y en otras no) y también se va detectando la ideología que influyó en su pensamiento. Don Mariano, que como veremos más adelante nos expresa su forma de pensar, pero hay ciertos asuntos acerca de la filosofía que el mismo autor no revela, y es entonces el momento en que la investigación ayuda a ampliar la visión de la Historia Antigua de México.

El estudio comienza con una breve explicación de la vida y época en que se desarrolló Veytia, con la finalidad de conocer de manera más cercana el medio intelectual que influyó la ideología de este autor novohispano. Considerando el concepto de que un individuo es producto de la sociedad en que se desarrolla, es fundamental ubicar a don Mariano en las distintas condiciones históricas (económicas, sociales, políticas, culturales y religiosas) con la intención de obtener información suficiente que nos ayude a tratar de reconstruir la realidad que vivió nuestro autor en función de los objetivos del análisis historiográfico.

Después será presentada la filosofía de la Historia que detectamos en la obra de don Mariano, que en parte se respalda en la Ilustración y también en el método propuesto por el italiano Giambattista Vico, al que seguramente tuvo acceso a través de la amistad que existió con don Lorenzo Boturini.

El trabajo incluye en otro capítulo, las razones que expresó Veytia al escribir su libro, pero con la ayuda del análisis de la obra serán cuestionadas con el fin de corroborar sus intenciones particulares y generales que plasmó en la Historia Antigua.

Las preguntas realizadas a la obra de Veytia pueden ayudar a comprender ciertos conceptos historiográficos sobre el autor, por ejemplo: ¿Qué finalidad buscó al escribir su obra?, ¿Cuál es su estilo?, ¿Cuál es la estructura y el contenido de su libro?, ¿Cuáles son sus fuentes y cómo las maneja?, ¿busca ser objetivo?, ¿Qué tipo de hechos le interesan?

El siguiente capítulo se refiere a la manera en que fue recibida la obra, desde la época en que Veytia la redactó, y sus distintas ediciones hasta la actualidad, ubicándola en el transcurso de la historiografía mexicana y también en la literatura estadounidense, ya que recientemente parte de la Historia Antigua de México fue editada en inglés por un grupo de religiosos mormones interesados en Quetzalcoatl y su influencia en la religión prehispánica.

Parte de la obra de don Mariano se dirige a la figura de Quetzalcoatl, personaje que es clave para entender las finalidades del poblano, también este nombre mítico nos refleja toda una ideología que sirvió de base para el futuro México independentista. Sin ser una obra religiosa, uno de los objetivos de la misma es probar que el cristianismo ya existía en México antes de la llegada de los españoles e identificar a Quetzalcoatl con el apóstol Santo Tomás.

VIII

Para don Mariano, escribir este libro le significó realizar un trabajo heredado, ya que el maestro Boturini, en Europa, le había encargado recuperar sus documentos para realizar la historia que había planeado escribir, pero la muerte se encargó de otorgarle este quehacer a Veytia. Todos los esfuerzos realizados por don Lorenzo para recopilar los manuscritos antiguos le dieron las herramientas a don Mariano para decidirse a escribir su obra.

Finalmente es importante destacar que este trabajo de titulación tiene la intención de mostrar la forma en que el autor realizó el quehacer histórico, incluyendo tanto errores como aciertos y que no es la finalidad desechar o aprobar la investigación elaborada por una persona interesada en destacar el pasado del México prehispánico.¹

¹ Las ilustraciones que aparecen en el fondo de las páginas corresponden a la obra *Calendarios mexicanos* realizada por don Mariano Veytia, que pertenece al acervo bibliográfico del Archivo General de la Nación, editada por el Museo Nacional de México en 1907.

CAPITULO I. BIOGRAFIA Y CONTEXTO.

La segunda mitad del siglo XVII y la mayor parte del XVIII, contemplan la aparición de un nuevo tipo de imágenes. Son éstas resultado de lo que ha llamado Edmundo O’Gorman la conciencia de los criollos. Primero Don Carlos Sigüenza y Góngora y en cierto modo la misma Sor Juana Inés de la Cruz, y después los jesuitas humanistas, Clavijero, Campoy, Márquez y aún don Mariano Veitia, acometieron la empresa, descrita por Luis Villoro como la elevación de la historia antigua a la esfera de los ejemplos clásicos.¹

INICIOS EN LA VIDA DE DON MARIANO

Mariano Veytia es un autor que desarrolló su vida y su trabajo intelectual en pleno siglo XVIII ; vivió gran parte de su vida en la Nueva España y también en España. El propósito de este capítulo es dar un panorama del pensamiento que existía en la época en que Veytia creció con la finalidad de conocer influencias que ayudaron a su formación.

Es necesario tener en cuenta las condiciones históricas que sucedieron en el período del desarrollo de la vida de Veytia, con la intención de comprender el marco histórico que señaló el surgimiento de su obra. También este capítulo incluye una lista de las obras y el trabajo realizado por nuestro autor.

¹ León Portilla, Miguel, en el estudio de la biografía del autor en: Orozco y Berra, Manuel, Historia Antigua y de la conquista de México, México, Porrúa, 1978 , p. XXXV.

Considero importante aclarar que el desarrollo de esta investigación gira en dos períodos , aproximadamente de 1700 a 1750 y de 1750 a la fecha de muerte de Veytia. Me incliné por esta división porque la mayoría de la bibliografía lo refiere así y porque casualmente esta fechas coinciden con fechas importantes en la vida de don Mariano.

Siendo que Veytia desarrolló parte de su vida en la Nueva España y en España, es fundamental exponer un bosquejo del momento anterior a su nacimiento con el propósito de ampliar el marco histórico que recibió al poblano.

Para el año de 1700 en España sucedieron varios hechos que más tarde motivarían descontentos en la Nueva España, principalmente en su población criolla. El cambio de dinastía en el trono español de los Austrias a los Borbones, que no afectó solamente a Europa sino también a América ; al morir Carlos II en España comienza una lucha por el trono, hasta que Felipe V es declarado rey de España , combinando así el linaje español con el de Francia. Con la familia Borbón al frente del gobierno español comenzaron una serie de reformas que básicamente estaban dirigidas a sus colonias en América.

Al mismo tiempo, en la Nueva España estaban establecidos grupos sociales y religiosos bien formados y organizados que comenzaron a tener fuerza propia. De estos grupos los que más nos interesa resaltar son los que tienen relación estrecha con nuestro autor ; básicamente la orden de los jesuitas y los hijos de españoles nacidos en América, los criollos.

En 1720 en la ciudad de Puebla de los Angeles , nació don Mariano Fernández de Echeverría y Veytia , Señor de la casa de Infanzona y solariega de Veytia, caballero de la orden de Santiago; siendo su padre el Licenciado don José de Veytia, oidor decano de la Real Audiencia.² Según consta en el prólogo a la Historia de la Puebla de los Angeles, su madre fue doña María Francisca Ignacia de Echeverría y Orcalaga.³

A don José de Veytia le fue necesario, por motivos de trabajo, cambiar su residencia a la ciudad de México y entonces Mariano Veytia continuó sus estudios en esta ciudad, e ingresó a la Facultad de Artes en la Real y Pontificia Universidad, donde recibió el grado de Bachiller el 9 de marzo de 1733. Veytia decidió seguir los pasos de su padre y en 1736 la Universidad le confirió el grado de Leyes , aprobando el examen de abogado en 1737. En este mismo año, ya con el título de Licenciado, su padre le dio un poder para que fuera a atender algunos asuntos personales en la Corte de España y según consta en la carta de su hijo Fray Antonio María de San José, Mariano Veytia salió rumbo a España el 6 de abril de 1737.⁴

En este punto, cabe señalar que gran parte de la educación en la Nueva España estaba en manos de las órdenes religiosas, principalmente los jesuitas, y seguramente Veytia ingresó a estos Colegios desde muy temprana edad. En los centros de enseñanza

² Por la antigüedad de la época a la que nos referimos, no es posible conocer datos más precisos sobre la infancia del autor. Los datos sobre la primera instrucción y las actividades de Veytia , son tomados de la fuente fundamental que se utiliza hasta la actualidad “ la noticia sobre el autor” que realizó el editor C. F. Ortega, en la primera edición de 1836; a este apartado recurren los interesados en la vida de don Mariano.

³ Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano, Historia de la fundación de la ciudad de la Puebla de los Angeles en la Nueva España, su descripción y presente estado, Puebla, Altiplano, 1962, prólogo realizado por Efraín Castro Morales.

⁴ En la “ noticia sobre el autor”, Francisco Ortega refiere a que los datos mencionados fueron proporcionados por personas cercanas al autor y, entre estas personas, se encuentra el hijo de Mariano Veytia, Fray Antonio María de San José, quien escribió una carta que sirvió para conocer un poco más sobre la vida del autor poblano.

se comienza a percibir un cambio en las ideas: continúa la escolástica⁵, es decir, el planteamiento filosófico de Aristóteles que floreció en la época cristiana de la Edad Media, pero las mentes se abren a nuevas propuestas consideradas como modernas.

Estas ideas se remontan a autores como Kepler, Descartes, Leibniz y otros más que aportaban datos interesantes para la ciencia. Bernabé Navarro escribe, respecto a este cambio, que: “Se trata de la *modernidad*, de las *ideas y orientaciones modernas* que llegaban de la “cultura” Europa, de la Europa de Bacon, Descartes, Newton y Gassendi, y de la España en resurgimiento y en avance de Tosca, Losada y Feijoo; ideas que también crearon aquí un movimiento general de *renovación*.”⁶ Todo este conocimiento seguramente le llegó a Veytia por dos vertientes, la primera por los Colegios en que estudió y la segunda por su estancia en España, que como veremos más adelante, no fue corta.

Durante el viaje que realizó Veytia a España, cumplió 17 años y comenzó a escribir una obra en la cual narraba sus experiencias; obra la tituló Mis viajes y su hijo Fray Antonio escribe en la carta dirigida al editor que:

Componíase ésta [Mis viajes] de dos tomos en cuarto, y su argumento era un diario prolijo y circunstanciado de los grados, alturas, climas, distancias, ciudades, villas, pueblos y lugares por donde pasaba, y de cuanto curioso hallaba de pintura, arquitectura y escultura; pero nos privó de ella

⁵ Vid infra, p. 19.

⁶ Navarro Bernabé, Cultura mexicana en el siglo XVIII, México, UNAM, 1983, p.29.

una nueva mano desconocida que en el mismo día de su fallecimiento la extrajo de su librería.⁷

Terminó su viaje y se presentó ante el Consejo Real de Castilla y llegó a incorporarse con los abogados de los Reales Consejos en febrero de 1738.

DON MARIANO VEYTIA Y LA EUROPA DEL SIGLO XVIII.

Este viaje que duró más de diez años, nos hace necesario exponer las condiciones que probablemente encontró nuestro autor en el antiguo continente y que seguramente influyeron en su vida y en su obra. Surgen durante el siglo XVIII condiciones que transforman el pensamiento de la época, se hereda el humanismo, el cual rescata el clasicismo grecolatino, y surge el racionalismo de la Ilustración; se combate la ignorancia y la superstición que existían en ese momento. Esta corriente cultural recién nacida en Europa busca la revisión de la concepción del mundo y del hombre, busca la “luz” o el conocimiento por medio de la razón y la experiencia. La ilustración tuvo como base las transformaciones ideológicas del Renacimiento y se desarrolló por las revoluciones políticas y económicas que se produjeron en Inglaterra y Francia. Gonzalo Anés explica de manera más clara este proceso que impulsó el pensamiento ilustrado:

⁷ Ortega, Francisco, “Noticia sobre el autor”, en Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, Historia Antigua de México, México, Leyenda, 1944, p.X.

Durante el siglo XVIII, el desarrollo de las fuerzas productivas, en interdependencia con el aumento de la población, con unas mayores disponibilidades de mano de obra, con el aumento de la demanda y con la intensificación de las actividades comerciales en todos los ámbitos, favorecida por la producción acrecentada de metales preciosos y por una masa mayor de monedas en circulación, determinó nuevas posibilidades para las iniciativas privadas, para la adopción de nuevas técnicas.⁸

Las ideas ilustradas comenzaron a desarrollarse en las antiguas universidades de España, y esta influencia tuvo como resultado una serie de ensayos escritos por el monje benedictino Fray Benito Jerónimo de Feijoo y Montenegro (1676 – 1764). En 1726 publica su obra llamada El teatro crítico universal, la cual es considerada como una de las obras más importantes de la Ilustración española. En estos ensayos Feijoo dirige parte de sus críticas a las supersticiones populares, y trata de apoyar y divulgar materias de tipo científico con ideas renovadoras de Bacon, Descartes y Newton. En la introducción de las obras escogidas de Feijoo, Arturo Souto menciona que : “Por lejanos y disímiles que parezcan, entre Copérnico, Galileo, Newton, Feijoo y Bertrand Russell media la fe en la ciencia como método de conocimiento.”⁹ La intención de la divulgación del Teatro crítico, es dar a conocer la renovación científica, y al mismo tiempo educar o cambiar las mentalidades del público ilustrado. En el prólogo del libro realizado por Feijoo, menciona que su interés es mostrar la verdad, y dar a conocer su posición :

⁸ Anés, Gonzalo, El antiguo Régimen: Los Borbones, Madrid, Alianza, 1976, p.296.

⁹ Feijoo, Benito Jerónimo, Obras escogidas, México, Porrúa, 1990 .p. XIII.

Lo que Feijoo combate con su Teatro crítico no es tanto lo ilógico o falso de cuestiones específicas como la necesidad de estudiar los hechos objetiva y racionalmente; lo que propone en esencia es una nueva actitud, el método científico que se apoya en la duda, el libre examen, la causalidad, la observación y la experimentación.¹⁰

Feijoo al utilizar diferentes métodos para explicar la imagen del mundo, no hace a un lado sus creencias religiosas, nunca atacó la fe católica, y no cuestiona temas divinos. Souto escribe: “Feijoo, sin duda, propone un método científico desmitificador, nunca desacralizador, pero el resultado se acerca mucho a esto último.”¹¹

La obra del fraile benedictino, causó un gran escándalo en su época, y despertó el interés dentro y fuera de España, hasta fines del siglo XVIII; seguramente Mariano Veytia tuvo acceso al Teatro crítico en su estancia en este país, -Feijoo en uno de sus ensayos defendió a los criollos americanos y a los indios de los ataques que ponían en duda su nivel en la escala humana-, y retomó estas ideas, con la intención de reconocer a la población criolla como valiosa y digna. La defensa realizada por Feijoo hacia los criollos e indios americanos no fue bien recibida por todos los pensadores en Europa y surgieron personajes que afirmaban la inferioridad del hombre americano. La relación entre Veytia y el criollismo será desarrollada más adelante. Arturo Souto menciona que la fama de Benito Feijoo traspasó fronteras llegando a Francia e Inglaterra, y que

¹⁰ Ibid., p.X.

¹¹ Ibid., p. XIV.

América también recibió sus escritos, y su pensamiento formó parte de la ideología independentista de comienzos del siglo XIX.¹²

Además de los cambios en la cultura española, existían en España otras condiciones que influyeron directamente en la vida y en el pensamiento de la Nueva España; estas condiciones son las relacionadas con las reformas que los Borbones realizaron a su administración Real. En España, la dinastía de los Borbón, después de vencer en la guerra de sucesión española, comenzó a desarrollar una política diferente a la de los Austrias. Antes de que los borbones ocuparan el trono, el poder del Rey estaba limitado por los privilegios de la nobleza, clero y por el cuerpo de funcionarios que administraban el reino. Se empieza a sufrir un cambio con la postura de Felipe V como rey de España. La tendencia es concentrar, en forma absoluta, el poder político en la persona del Rey; Gonzalo Anés dice que el “Estado moderno” pudo someter los poderes feudales y estamentales vigentes desde la Edad Media. Este Estado se convirtió en el más fuerte de los poderes establecidos, concentrando el poder de forma exclusiva y absoluta en la persona del Rey.

Los consejos perdieron la importancia que habían tenido en la época de los Austrias, y sus funciones se vieron notablemente reducidas, incluso en lo relativo a su papel de asesor tradicional. En cuanto a las cortes, fueron convocadas y reunidas en raras ocasiones, para asentir a los deseos del monarca y para la jura del heredero de la Corona. Los secretarios de

¹² El Teatro crítico, fue escrito en Oviedo en el monasterio de San Vicente. Feijoo fue gallego de nacimiento, y vivió gran parte de su vida en Asturias, es considerado como erudito, humanista y gran observador de la naturaleza.

despacho eran meros auxiliares de los monarcas, y no tenían facultades para decidir autónomamente.¹³

En general la política y reformas administrativas de la casa Borbón giró en la figura del Rey y en la forma de arraigar y establecer su poder en sus reinos. Y precisamente en el reino de Nueva España, estas reformas tampoco tuvieron una buena recepción, ya que los funcionarios del despotismo ilustrado¹⁴ intentaron descentralizar el poder que estaba en las manos de dos grupos muy importantes: los criollos y el clero:

Los principios básicos de esta nueva política se identificaban con las del llamado “despotismo ilustrado”: regalismo o predominio de los intereses del monarca y del Estado sobre los individuos y corporaciones; impulso de la agricultura, industria y comercio con sistemas racionales; desarrollo del conocimiento técnico y científico y difusión de las artes.¹⁵

Las reformas de la administración española, en la Nueva España, tuvieron como propósito recuperar los mecanismos que movían las actividades en este reino, estas reformas se pueden resumir en una palabra: sujeción.¹⁶ Empero, existió esta actitud frente América con el propósito de recibir más dinero de sus colonias, para financiar los gastos de la metrópoli.

¹³ Anés, *Op. cit.*, p. 300.

¹⁴ Despotismo ilustrado se le llama a la forma de gobierno que adoptó la casa de los Borbones, donde el poder y decisión residía únicamente en el Rey, pero sin dejar fuera el bienestar de sus súbditos en España y reinos de América.

¹⁵ *Historia General de México*, México, COLMEX, 1998, p.488.

¹⁶ *Id.*, p. 488.

Mariano Veytia durante su estancia en España, ocupó cargos importantes en el Consejo Real de Castilla, incorporándose con los abogados de los Reales Consejos, se le dio un despacho para desempeñar sus actividades. Después se trasladó a la Villa de Oña, donde vivía su abuela paterna y también tuvo algunos cargos importantes en este lugar. Veytia se desarrolló en un medio social alto en España y seguramente el círculo con el que convivía lo mantenía al tanto de las noticias más importantes e innovadoras.

El editor Ortega menciona que Veytia, además de su estancia en España, realizó viajes por distintos países como: Portugal, Italia, Marruecos, Inglaterra y Francia. Dominaba algunos idiomas como el portugués, el latín, el italiano, el francés, y parte del inglés y del nahuatl al cual llama lengua mexicana. Por todos estos datos podemos identificar a Veytia como un hombre característico de su elite, muy culto y erudito con interés en conocer culturas antiguas y con la intención de entenderlas a través de datos y objetos que revelen más información del pasado. En el siguiente párrafo los intereses y aficiones del autor se exponen muy claramente: “pero buscando en todas partes monumentos de la antigüedad; medallas, monedas, inscripciones, papeles curiosos y raros, de que hizo un acopio considerable, y de estos tantos, que formó hasta 24 o 25 tomos de a cuarto bien gruesos, cuyo paradero ignoro.”¹⁷

Durante su estancia en Madrid, Mariano Veytia conoció a un personaje que tuvo gran influencia en su vida intelectual, don Lorenzo Boturini Benaduci (1702 –

¹⁷ “Noticia sobre el autor”, Op. Cit., p.X.

1755 ¿?). Esta amistad es un punto clave que promovió el interés de don Mariano en las culturas antiguas de México, ya que Boturini le comentó todas sus andanzas y aprendizajes en la Nueva España; incluso escribió en la casa de Veytia, donde estaba hospedado, su obra titulada: Idea de una Nueva Historia de la América Septentrional, la cual se publicó en 1746. El editor del libro de Veytia escribe al respecto que: “Las instrucciones verbales que recibió de Boturini, como semilla esparcida en un feraz terreno, se desarrollaron en el ánimo de Veytia de una manera asombrosa luego que regresó a su patria la Puebla.”¹⁸

Para 1750, Mariano Veytia regresó a la Nueva España, ya que su padre había muerto y su primera esposa también,¹⁹ fijó su residencia en Puebla y casó por segunda vez con Doña Josefa de Arióstegui Sánchez de la Peña. Nueva España recibió a Veytia en el comienzo de un proceso muy importante que fijará las bases para el nacionalismo y el movimiento de Independencia en México.

¹⁸ Ibid., p. XV

¹⁹ La primera esposa de don Mariano fue doña Isabel del Moral y Bertodano quien murió muy joven, según explica Efraín Castro Morales en el prólogo a la Historia de Puebla, y en relación con la muerte de sus familiares de Veytia, menciona que: “La muerte de su esposa y la de su padre, por entonces oidor decano de la Real Audiencia de México, lo obligaron a volverse a la Nueva España el año de 1750,” p. XV.

LA NUEVA ESPAÑA DEL SIGLO XVIII Y EL DESARROLLO DE VEYTIA.

En América, la actitud hacia Europa comienza a tener distintos giros, algunos motivados por los desprecios que venían del antiguo continente y otros motivados por las mismas condiciones e intereses que ya tenían los pobladores americanos.

En 1749 el conde Buffon publicó el libro Histoire naturelle, en el cual sostenía que las condiciones físicas y naturales de América deformaban la vida animal y humana de este continente. En 1786 Cornelius de Pauw continúa con la tesis de Buffon en su obra Researches philosophiques sur les americains y afirma que América es un continente decadente y por esto sus hombres y animales son inferiores a los de Europa. Estas ideas de superioridad del europeo provocaron en la población criolla de la Nueva España una reacción que ayudó a despertar un sentimiento hacia su tierra y costumbres. Muchos sabios del momento habían caído en la moda de mofarse de América. El sapientísimo Buffon afirmó que en el continente americano “ todo era inmaduro, desde las plantas hasta los hombres.”²⁰ En este momento, varios escritores de la Nueva España sintieron que estas ofensas a la población de América tenían que ser refutadas con la intención de probar que las afirmaciones de estos personajes europeos no contaban con ningún fundamento, debido a que desconocían el auténtico pasado indígena y la realidad criolla.

²⁰ González, Luis, Xavier Clavijero, abogado de América, México, siglo XXI, 1982, p.104.

Mariano Veytia en el libro Historia Antigua de México, no expresa una defensa directa, en relación con lo que David Brading llama la “controversia del Mundo Nuevo,”²¹ pero en el discurso preliminar de la obra, en unos cuantos renglones sutilmente resalta la importancia del México Antiguo:

Muchas cosas parecerán estrañas y poco verosímiles especialmente á aquellas personas que no conocen estos países y sus circunstancias, que ignoran el carácter de los naturales de ellas, ó que viven todavía encaprichados en el concepto de que eran absolutamente barbaros; [.....] y finalmente los mismos monumentos antiguos son unos testigos irrefragables, que no solo corroboran poderosamente las relaciones historicas, sino que las acusan de diminutas, haciendonos creer, que en algunos asuntos omitieron muchas cosas dignas de saberse, y cuya noticia ilustrandonos mas ampliamente excitaria mas vivamente la admiración.²²

En la cita anterior, Veytia muestra el concepto tan alto en que tenía a los pueblos prehispánicos y nos expresa la opinión que le causaron las críticas a América, las que seguramente leyó y conoció. No profundiza más sobre el tema, y no realiza una defensa más directa (como lo hizo Clavijero) en el desarrollo de su obra, pero en el transcurso de este trabajo, será esbozada su posición frente a las dudas sobre la inferioridad del hombre americano.

²¹ Brading, David, Los orígenes del nacionalismo mexicano, México, Era, 1980, p. 37.

²² Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano, “Discurso preliminar a la Historia Antigua de México,” en Catálogo de la Colección de manuscritos relativos a la historia de América formada por don Joaquín García Icazbalceta, anotado por Federico Gómez de Orozco, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1927, (Monografías bibliográficas mexicanas, 9), p.253-254.

El defensor más importante de las agresiones de Europa, fue el jesuita Francisco Javier Clavijero, el cual, desde el exilio en Italia decide escribir varias obras como: Disertaciones y la Historia Antigua de México, para dejar claros los errores cometidos por los escritores europeos que falsamente aseguraban la inferioridad del hombre americano; Clavijero sí realiza una defensa directa contra los señores Buffon y Pauw, y menciona que todos estos naturalistas, filósofos e historiadores solamente crean fábulas y niñerías acerca de los americanos. El sentir de Clavijero es muy claro en la carta que mandó a Veytia en 1778, que está incluida en la “noticia sobre el autor” de la primera edición de la Historia del autor poblano, donde escribió: “Emprendí esta obra por servir en lo que pudiese a mi patria.[.....] Estas se dirigen especialmente a rebatir los errores de Mr. Buffon, de Mr. Pauw, de Mr. Raynal y de otros célebres autores que promueven la degeneración en las plantas, animales y hombres del Nuevo Mundo.”²³

En esta carta Clavijero le informa a Veytia que sus obras tratan sobre el mismo tema, y que es importante para él conocer la opinión del poblano; el jesuita muestra admiración por nuestro autor y lo llama compatriota; esta intención de entablar una relación con don Mariano nos permite concluir que Clavijero no lo veía como una persona ajena a sus intereses, ni contrario a sus opiniones. Pero parece que esta carta

²³ “Noticia sobre el autor”, Op. Cit., p. XVIII - XIX.

nunca llegó a manos de Veytia,²⁴ ya que para esa fecha había fallecido. El interés por enaltecer el nombre de América llegó a tener muchos seguidores, incluso Clavijero formó un grupo de compañeros que compartían sus ideales:

El abate Clavijero, ya en su libre condición, quiso formar una academia de ciencias con sus compañeros de exilio, una especie de club de americanistas desde el cual pelearían a favor de su distante tierra, Francisco Xavier Alegre, Diego José Abad, Agustín Castro, Julián Parreño, Andrés de Guevara, Raymundo Cerdán, Juan Luis Maneiro y algunos más.²⁵

Los ataques en la Nueva España, no provocaron desconcierto, ni dudas, al contrario, ayudaron a que naciera un sentimiento de unión e identificación entre los criollos de estas tierras, quienes fueron los más decididos a defenderlas ante los insultos europeos. Los temas a los que recurrieron los autores - que utilizaron el pasado prehispánico para demostrar la igualdad entre América y Europa - son importantes porque en el siglo XIX los retoman como estandartes de una nación independiente. David Brading menciona que estos temas fueron identificados con el patriotismo criollo y que ayudaron a forjar un sentimiento nacionalista:

en México, los intelectuales criollos, especialmente el clero, expropiaron ese pasado para ellos mismos librarse de España. Los temas que caracterizaron el patriotismo criollo – neoztequismo, guadalupanismo y el

²⁴ Ortega explica en “ la noticia sobre el autor ” que Veytia nunca pudo contestar la misiva, ya que para la fecha en que llegó a México, don Mariano ya había fallecido: “ ¡Cuánto hubiera ganado la Historia de México si estos dos literatos se hubieran conocido antes, y se hubieran comunicado las investigaciones que separadamente hacían! [...]” p. XX.

²⁵ González Luis, *Op. Cit.*, p.104.

repudio a la Conquista – fluyeron directamente hacia el nacionalismo mexicano.²⁶

Veytia, como veremos más adelante, retomó el tema del pasado prehispánico con la finalidad de demostrar que Quetzalcoatl fue Sto. Tomás y fue el encargado de difundir la religión cristiana.

Pero, ¿solamente estas agresiones provocaron la indignación de la población criolla de esta época?. Claro que no, existió otro problema que despertó descontento en la Nueva España; éste punto básicamente se refiere a las decisiones Reales que venían directas de Europa, y que son las reformas anteriormente mencionadas, que llevaban como finalidad centrar el poder en un representante del Rey, para evitar la corrupción y los malos manejos efectuados en los gobiernos anteriores. El representante del gobierno español en la Nueva España fue don José de Gálvez,²⁷ quien fue el encargado de hacer cumplir los mandatos del Rey, y comenzó quitando privilegios a grupos que llevaban mucho tiempo gozando de ellos, como el clero, altos funcionarios (como el virrey y los alcaldes mayores) y los criollos, quienes sufrieron una reducción en la actividad política y administrativa de este reino.²⁸

²⁶ Brading, *Op. Cit.*, p.42.

²⁷ Don José de Gálvez fue visitador de la Nueva España de 1765 a 1771 y más tarde fue ministro de Indias de 1776 a 1787.

²⁸ Algunas de estas reformas fueron: 1.- Recuperar las atribuciones y decisiones de los grupos en la Nueva España. 2.- Quitar fueros y privilegios del clero. 3.- Establecer un ejército en el nuevo reino con obediencia ciega al Rey. 4.- Descentralizar el poder del virrey en varias intendencias. 5.- Reducir la participación de los criollos en el tribunal, prefiriendo a los peninsulares. 6.- Sustituir los alcaldes mayores por subdelegados subordinados a las intendencias, etc. Todas las reformas y ordenanzas iban encaminadas a fortalecer el poder absoluto del Rey y deshacer los grupos criollos que habían tomado mucha fuerza. Algunas reformas se cumplieron, pero no destruyeron del todo el sistema que regía la

Estos ajustes a la administración de la casa Borbón seguramente no afectaron directamente a don Mariano Veytia, ya que gozaba de una buena posición económica, y además, según consta en la “noticia sobre el autor,” fue amigo del Rey Carlos III, quien lo tenía en gran estima. Sin embargo, considero importante mencionarlo porque fueron hechos que marcaron la vida de las personas en aquella época.²⁹ En la “noticia sobre el autor,” su hijo fray Antonio menciona que existió una amistad muy estrecha entre Veytia y el Rey de España Carlos III, quien le ordenó a don Mariano recopilar las obras de los jesuitas expulsados y a cambio de este favor nuestro autor recibió el título de Castilla.³⁰

En relación con la obra Historia Antigua de México, Veytia la comenzó a escribir aproximadamente entre 1750 - 1755, ya que al morir Boturini, decidió utilizar la información que tenía en sus manos para realizar su libro, pero no lo pudo terminar. Sin embargo en la siguiente cita menciona una fecha en donde continuaba con la realización de su texto:

Esta costumbre subsiste todavía en nuestros días y la he visto practicar, no sólo en los pueblos de indios, sino en las ciudades de México y Puebla, y en este mismo año de mil setecientos sesenta y nueve en que esto se escribe,

actividad en la Nueva España desde hace tiempo. Para obtener más información consultar la Historia General de México, p. 473 – 519.

²⁹ Un ejemplo de estos hechos fue la expulsión de la orden de los jesuitas en 1767, quienes tenían la educación de la Nueva España en sus manos, y también mucha influencia moral en la mayoría de sectores sociales y políticos de aquella época. Esta orden causó indignación en la elite criolla.

³⁰ Este párrafo se encuentra en la página XI, pero no aparece con más claridad y detalle la relación entre estos dos personajes, sin embargo yo infero que Veytia respetaba a los jesuitas ya que probablemente fueron sus primeros maestros y que no fue su intención perjudicarlos.

la he visto practicar en la capilla de los indios de la santa iglesia Catedral de la Puebla:³¹

La muerte de Mariano Veytia se calcula entre los años de 1778 y 1780, ya que por el momento sería complicado comprobar el dato, nos apegamos a lo que menciona el editor sobre este acontecimiento.³²

OBRAS DE DON MARIANO VEYTIA.³³

Un tomo de la Historia general del Reyno, con dos libros primero y segundo, y parte de otro, compuesto de cuarenta y cuatro cuadernillos, y cuatrocientas setenta y seis fojas, con exclusión de las sueltas de notas y adiciones.

Otro libro intitulado: Discurso preliminar de la historia antecedente, en dos cuadernillos y ocho calendarios, que es el orden como se habían de colocar, en fojas setenta y una, y concluía con el método de contar las semanas de Mechoacan.

Un cuadernillo de tablas cronológicas.

Otros nueve cuadernillos sueltos.

³¹En esta cita, don Mariano se refiere a la ceremonia de los antiguos desposorios de los toltecas en: Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano, *Historia Antigua de México*, México, Leyenda, 1944, p.243.

³²“Noticia sobre el autor”, *Op. Cit.*, p. XX.

³³ Los datos sobre la bibliografía de don Mariano Veytia, fueron proporcionados por la “noticia sobre el autor”, realizada por el editor de la obra en 1836, el señor Ortega basado en la carta del hijo de Veytia, Fray Antonio María de San José. Cabe aclarar que la mayoría de las obras mencionadas han desaparecido.

Un tomo de a cuarto, intitulado: Libro de fiestas de indios y su explicación, en cuatro cuadernillos con sesenta y cuatro fojas, y veinte y dos estampas de los ídolos con sus nombres.

Otro que se intitula: Baluartes de México e historia de las cuatro sagradas imágenes de Nuestra Señora.

Historia de la fundación de Puebla, en cuarenta y ocho cuadernos que componían cuatrocientas setenta y cuatro fojas, sin incluir los papelitos de notas y adiciones.

Un mapa pintado, como estaba antes la ciudad de México, de tres varas de largo y caña para arrollar.

Fuera de las obras dichas escribió una historia eclesiástica. Otra de la Imagen que se venera en el convento de Franciscos de Puebla con el nombre de la Conquistadora. Medio folio de poesías castellanas de su propio marte. Varias disertaciones políticas. Pero de estas últimas obras sólo nos ha quedado el nombre.

El diario que tituló: Mis viajes.

Las obras de Veytia que han sido publicadas son:

Tezcoco en los últimos tiempos de sus reyes, o sea relación tomada de los manuscritos inéditos de Boturini.

La Historia Antigua de México.(El tema sobre las ediciones de esta obra será tratado más adelante).

Los calendarios mexicanos.

Los títulos nos muestran que Veytia tuvo un interés muy claro por el pasado de México, básicamente del centro del país, ya que realizó la Historia de Puebla y de México y una relación de Texcoco.

Llama la atención la obra de Baluartes de México e historia de las cuatro sagradas imágenes de Nuestra Señora, porque siendo la virgen de Guadalupe un tema fundamental en la obra de Boturini, era imposible que a don Mariano no le preocupara este personaje clave en la historia novohispana; sin embargo Veytia no desarrolló el tema guadalupano en ninguno de los capítulos de la Historia Antigua de México.

CAPITULO II. MARIANO VEYTIA, ¿ UNA IDEOLOGIA VIQUIANA?.

Al lado de todos los procesos señalados en este ensayo, entre 1750 y 1800 se introduce en el virreinato la filosofía de la Ilustración, que proponía una nueva concepción de la sociedad, del Estado y el individuo. El Santo Oficio de la Inquisición fue el primero en delatar este peligroso agente desestabilizador al denunciar la creciente filtración de obras de Rousseau, Voltaire, Diderot y otros autores que difundían las nuevas ideas políticas o atacaban la filosofía tradicional escolástico – aristotélica.³⁴

FILOSOFIA NOVOHISPANA.

Tomando en cuenta que una obra y su autor, no pueden ser el resultado aislado de una sociedad , es importante ubicar, en el plano intelectual, la Historia Antigua de México. Don Mariano se desarrolló en un momento que influyó directamente en su labor, ya que entre el autor, el libro y el tiempo existe un vinculo muy estrecho, esta relación la menciona Eduard Carr claramente:

El saber del historiador no es propiedad suya exclusiva: hombres de varias generaciones han contribuido probablemente a su acumulación. Los hombres cuyos actos estudia el historiador no fueron individuos aislados que obraban en el vacío: actuaron en el contexto, y bajo el impulso de una sociedad pretérita.³⁵

³⁴ Historia General..., Op. Cit., p.584.

³⁵ Carr Eduard H. ¿Qué es la Historia?, Barcelona, Seix Barral, 1973, p.46.

Mariano Veytia comenzó a escribir la Historia Antigua de México aproximadamente entre 1750 y 1755, en un siglo señalado como de transición en varios campos del quehacer humano, especialmente en las ciencias. La manera de concebir el mundo físico cambió y las ciencias físicas y matemáticas se desarrollaron con descubrimientos como: la ley de la gravitación de Newton y el cálculo infinitesimal de Leibniz (entre otros). Todas estas ideas que surgieron en Europa fueron adquiridas por los hombres que estaban dedicados a distintos campos del saber en Nueva España y Mariano Veytia no quedó fuera del pensamiento de esta época.

Sobre el desarrollo de la infancia de Veytia, no existen datos exactos,³⁶ sin embargo, durante esos años, la educación de la Nueva España estaba en manos de los padres de la Compañía de Jesús.³⁷ En los colegios jesuitas los profesores no mantenían una actitud de cerrazón hacia las nuevas ideas, comenzó una apertura al nuevo conocimiento, sin olvidar o dejar a un lado la filosofía tradicional, la escolástica.³⁸ Debido a esto, los colegios comenzaron a tener cambios en sus métodos de enseñanza; Bernabé Navarro a estos cambios los llama impregnación:

Puede decirse que en este momento empiezan a encontrarse dos tendencias diametralmente opuestas: la de máxima decadencia escolástica y la incipiente de la ciencia y la filosofía modernas. Pero esa oposición no es

³⁶ Vid supra, p. 3.

³⁷ Como referencia, Francisco Javier Clavijero (contemporáneo de Veytia) estudió en planteles escolares de Puebla como el Colegio de San Jerónimo y el Seminario de San Ignacio, según menciona Víctor Rico González en: Historiadores Mexicanos del Siglo XVIII, México, UNAM, 1949, p.14.

³⁸ La escolástica es un sistema de filosofía que floreció en la Edad Media, del siglo XII al XIV, con el intento de conciliar la religión ortodoxa cristiana y el sistema de Aristóteles.

de tal manera irreductible que no vaya cediendo poco a poco; lo que permite calificar en parte este primer estado como de “transición”, no solo en el sentido de paso o tránsito de un estado a otro, sino más bien en el de “impregnación” de una tendencia en otra y en el de penetración de un movimiento en medio del opuesto.³⁹

Mauricio Beuchot menciona que sí existió una transición y a ésta la llama “escolástica modernizada”, y afirma que no existió un rompimiento entre el pensamiento anterior y el moderno en la Nueva España. La escolástica siempre permaneció como base en los autores novohispanos, que ya tenían en mente los principios de la nueva filosofía. Beuchot explica lo anterior diciendo:

Se siguen las operaciones clásicas del intelecto: aprehensión, juicio y raciocinio, pero la orientación es nueva, luego se pasa a lo típicamente moderno, que es la epistemologización (y hasta la psicologización) de la lógica, estudio de la verdad, las causas del error y los medios de hallar lo verdadero y comunicarlo.⁴⁰

El libro escrito por Veytia es un reflejo de la transición que menciona Beuchot, ya que no deja a un lado sus creencias religiosas al momento de explicar el desarrollo de la Historia, pero considera otros aspectos para enriquecer y profundizar la investigación realizada. Estos aspectos van dirigidos básicamente por una filosofía que tiene algunos puntos de Giambattista Vico.

³⁹ Navarro, Bernabé, *Filosofía y Cultura Novohispanas*, México, UNAM, 1998, p.32.

⁴⁰ Beuchot, Mauricio, *Filosofía y ciencia en el México dieciochesco*, México, UNAM, 1966, p.66.

VEYTIA Y BOTURINI, ¿UN SISTEMA VIQUIANO?.

Mariano Veytia recibió la influencia intelectual directamente de Don Lorenzo Boturini , gracias a la amistad que existió entre ellos; esta influencia es reconocida y señalada por el autor poblano, que en varias ocasiones durante el desarrollo de su obra, menciona el respeto y agradecimiento que tiene a su maestro, al que debe sus “primeras luces” sobre la historia antigua.

Entonces, esta relación entre los dos autores es la línea que marca el seguimiento sobre la filosofía que Veytia tomó en cuenta para realizar la Historia Antigua de México. Es importante conocer el trabajo realizado por Don Lorenzo⁴¹ para comprender de qué manera influyó en la obra de Veytia.

El italiano Boturini, realizó una esforzada⁴² recopilación de documentos prehispánicos durante su estancia en la Nueva España, entre los años de 1736 y 1743. El interés que movió la extensa búsqueda por parte de Boturini, fue básicamente el tema de la virgen de Guadalupe y sus apariciones, pero al mismo tiempo se encontró con documentos que se remontaban al México Prehispánico; logró recopilar valiosa

⁴¹ Don Lorenzo Boturini Benaduci nació en el Milanesado de la villa de Sadrio en Italia, el año de 1702, realizó estudios en Milán, sirvió al emperador Carlos VI y formando parte del séquito imperial realizó viajes a distintos lugares de Europa y América. Murió en 1755. Existen varias investigaciones sobre la biografía de Boturini siendo la principal para este estudio, la realizada por Miguel León Portilla en el estudio preliminar de la obra Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional, México, Porrúa, 1986.

⁴² Esforzada, porque durante la permanencia de Boturini en la Nueva España, pasó por circunstancias muy especiales, comenzó la búsqueda de documentos prehispánicos sin recursos económicos y entrevistó a variedad de personas, ganándose su confianza y consiguiendo la información que necesitaba. Visitó varios pueblos recibiendo el apoyo de los indígenas que le otorgaron documentos muy valiosos que forman ahora un catálogo; para ampliar la información sobre este tema, ver las andanzas de Boturini en el estudio preliminar de la Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional, realizado por Miguel León Portilla.

información de autores que habían realizado estudios del pasado de México. Según

León Portilla:

Un examen del Catálogo que elaboró, más tarde Boturini de su “Museo histórico indiano”, así como de los varios inventarios que se conservan de esos mismos documentos, permite desde luego identificar las copias que hizo de piezas de la colección de Sigüenza. Para dar sólo unos pocos ejemplos, diremos que de este rico repositorio obtuvo sus traslados de casi todas las relaciones del cronista don Fernando de Alva Ixtlixóchitl. Otro tanto puede añadirse acerca de los escritos, que también copió, del ilustre don Domingo de San Antón Chimalpain Cuauhtlehuanitzin, oriundo de Amecameca. Igualmente encontró allí la hasta hoy inédita Crónica de Tlaxcala de don Juan Ventura Zapata y Mendoza, escrita también en lengua náhuatl y las no menos importantes Crónicas de don Hernando Alvarado Tezozómoc, descendiente de la nobleza azteca.⁴³

Boturini realizó un afanoso trabajo de investigación y recopilación, pero no logró concluir sus esfuerzos porque al interesarse en resaltar la imagen de la virgen de Guadalupe, fue visto con malos ojos por parte del gobierno de la Nueva España⁴⁴ y bajo el cargo de entrar sin licencia a las Indias fue llevado a prisión en 1743 y todos sus documentos del “Museo histórico indiano” fueron requeridos. Viajó a Veracruz y abandonó tierras americanas dirigiéndose a España, pasando por varias experiencias no muy gratas para él. Durante su estancia en España conoció a Don Mariano Veytia, y recibió apoyo del escritor poblano quien tenía una estable economía en Europa. León Portilla plantea claramente este encuentro y relación entre los dos personajes:

⁴³ León Portilla Miguel, estudio preliminar de la Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional, México, Porrúa, 1986.p.XVII.

⁴⁴ David Brading menciona que retomar los temas prehispánicos y guadalupanos fue un recurso de esa época para procurar crear una identidad nacional. Vid supra, p.13.

Aunque desconocemos en qué forma llegó a conocer Veytia a Boturini, el hecho es que, por lo menos desde 1745, mantuvo con él estrecha amistad. Según un testimonio de don Francisco Ortega, incluido en la introducción que preparó, al publicar mucho después la obra inédita de Veytia sobre la Historia antigua de México, la amistad entre el joven poblano y Boturini movió al primero a auxiliar, hasta donde pudo, al desafortunado caballero milanés. Así Veytia, que disponía de abundantes recursos económicos y había concebido además gran admiración por los trabajos de don Lorenzo, lo hospedó en la casa que habitaba él en Madrid para que allí pudiera concluir con relativa calma su proyectada Idea de una nueva historia general[...]⁴⁵

El auxilio que don Lorenzo recibió de Veytia rindió sus frutos y en 1746 apareció el libro del italiano llamado: Idea de una nueva Historia General de la América Septentrional.

Para Boturini esta obra fue realizada con la intención de mostrar un estudio previo o esquema de los puntos a tratar en un libro futuro que titularía: Historia general de la América Septentrional, estudio que no logró terminar porque murió antes de poder concluir su nueva investigación. Sin embargo, su primera obra es suficiente para mostrar toda la filosofía que siguió don Lorenzo al momento de armar la historia del México Antiguo, siendo la ideología básica utilizada por él, la de un napolitano llamado Giambattista Vico.⁴⁶

⁴⁵ Ibid, p.XXV.

⁴⁶ La vida de Giambattista Vico se desarrolló entre 1668 y 1744, lo que más resaltó de su vida fue la parte académica, tuvo una destacada participación en la Universidad de Nápoles y realizó diversas ponencias de filosofía, la obra principal de Vico es la llamada Principios de una Ciencia Nueva en torno a la naturaleza común de las naciones y salió a la luz pública en 1725.

La Ciencia Nueva de Vico no tuvo gran aceptación al momento de la primera publicación,⁴⁷ sin embargo, para Boturini fue una gran ayuda en el trabajo de investigación y estructuración de la época prehispánica; la Ciencia Nueva en la actualidad es considerada como precursora en muchos campos de las ciencias sociales; en el prólogo de la publicación de 1987 existe una cita muy clara con respecto a la importancia de la obra de Vico:

Y fue tan obligada la riqueza de nuevas minas en la evocación de Vico, tal cual él la entendiera, que por modo incidental descubrió el rumbo de la prehistoria; creó, si no el nombre, la sustancia de la estética; penetró en el mito su valor de embrión de la cultura; iluminó en campos admirables el origen de las religiones; reveló el precioso archivo de la palabra; reivindicó la dignidad humana al dar como venero de la sociedad la conciencia moral: no el temor a la turbulencia de los elementos exteriores, sino al propio enemigo interior que me juzga y soy yo mismo; señaló pistas a la sociología y al folklore; renovó y dilató la crítica homérica; levantó de rotas y mal comprendidas reliquias su espléndida visión de la edad heroica; devolvió con presciencia crítica su verdadero carácter a la evolución del derecho romano y asentó en más firme suelo la historiografía y la hermenéutica; todo ello en su valeroso empeño, como autorizadamente se dijo, de una filosofía de la humanidad y una historia universal de las naciones.⁴⁸

En el libro la Ciencia Nueva, Vico plantea un nuevo enfoque que permita conocer plenamente las naciones o culturas. Propone tomar en cuenta ciertos puntos de

⁴⁷ Para referencia de este tema revisar la Antología de Vico de Busom Rais.

⁴⁸ En prólogo de Vico, Giambattista, Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones, México, F.C.E., 1987, p.11.

cada civilización que sumados nos den como resultado un cúmulo de información muy valiosa y útil para reconstruir el pasado.⁴⁹

Boturini, en el desarrollo de su obra, hace un sincero reconocimiento al trabajo realizado por Vico, y menciona que el sistema viquiano le ayudó a entender mejor la cultura prehispánica. Para don Lorenzo, Vico desarrolló un esquema perfecto que encajaba en la historia que se disponía a escribir: “Siguiendo pues la idea de hombre tan insigne, cuando muchas y repetidas veces revolvía yo los monumentos antiquísimos de la América Septentrional, encontré que venían acordes con los principios de Vico.”⁵⁰

Sin embargo Don Mariano Veytia no menciona en su obra a Giambattista Vico, solamente se refiere a Boturini, como guía y maestro; y aunque seguramente Veytia conoció la ideología viquiana por medio de Boturini, no aparece el nombre del napolitano en los libros de don Mariano.⁵¹ Pero como veremos más adelante, Veytia sí refleja puntos importantes de la filosofía de Vico, transmitidos por don Lorenzo.

⁴⁹ En relación con este párrafo, Vico escribió lo siguiente: “Así esta Ciencia viene a ser a la vez una historia de las ideas, costumbres y hechos del género humano. Y de estas tres cosas surgirán los principios de la historia de la naturaleza humana, y se verá que son los principios de la historia universal, la cual, según parece, carecía de ellos hasta ahora.” p.20.

⁵⁰ Boturini Benaduci, Lorenzo, Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional, México, Porrúa, 1986, p.LXVII.

⁵¹ Este tema también lo menciona Alvaro Matute en una obra historiográfica muy completa sobre Boturini, llamada: Lorenzo Boturini y el pensamiento histórico de Vico; y explica que Boturini dio a conocer el sistema viquiano a Andrés Marcos Burriel y le mostró de que manera utilizó los tomos, para escribir su historia; y entonces parece imposible que Veytia no haya conocido este sistema. Considero que Veytia sí llegó a tener conocimiento de la Ciencia Nueva de Vico, porque la amistad que lo unió con Boturini fue muy estrecha, incluso en España don Mariano hospedó en su casa al italiano y en alguna de esas pláticas donde hablaban del México prehispánico, don Lorenzo tuvo que exponerle el sistema que le pareció el indicado para redactar su obra.

Retomando el planteamiento que realizó Vico en la Ciencia Nueva, propone varios puntos que se deben de considerar al momento de remontarse al pasado, estos puntos son variables ya que son una expresión muy particular de cada cultura:

Así, por no haber ninguno de los tres, al establecer sus principios, considerado a la Providencia, ni uno de ellos descubrió los verdaderos y hasta ahora escondidos orígenes de una siquiera de las partes que componen toda la economía del derecho natural de las gentes, esto es, religiones, lenguas, costumbres, leyes, sociedades, gobiernos, dominios, comercios, órdenes, imperios, juicios, penas, guerra, paz, rendiciones, esclavitud, alianzas y desconocedores de estos manantiales, incurren los tres de concierto en tres gravísimos errores.⁵²

En la cita anterior, Vico concluye una crítica que realizó a las doctrinas de distintos filósofos como Hugo Grocio, Juan Selden y Samuel Pufendorf, comenta que estos sistemas están equivocados ya que no toman en cuenta puntos importantísimos, como el origen divino de las naciones, y que dejan a un lado la Divinidad y su influencia para la constitución de una nación. Continúa con su análisis, pero lo más interesante de esta cita es la manera en que expone los temas que hacen diferente a la ciencia nueva: el conocimiento de la religión, lenguas, costumbres, leyes, sociedades, gobiernos, etc. Y en este párrafo es importante mencionarlo porque Boturini y Mariano Veytia retoman lo anterior para realizar sus respectivas historias sin olvidar la participación fundamental de la Providencia.

⁵² Vico, Op.cit., p.22.

Para Vico es fundamental tomar en consideración las diferentes expresiones que arroja la cultura que se va a investigar; y estas expresiones aparecen en la obra de Veytia. Los temas o puntos que considero fundamentales en estos tres autores para entender su interrelación y que aparecen en sus obras son:

- * **La Providencia.**
- * **El lenguaje.**
- * **El estudio de las costumbres y tradiciones.**
- * **La división de las edades.**

La Providencia.⁵³

Los tres autores son personajes que no dejan a un lado la importancia de los designios de Dios, ninguno ignora que el destino es forjado por una mano divina.

La Divina Providencia es arquitecta de ese mundo de las naciones. Porque no pueden los hombres convenir en sociedad humana, si no convienen en el humano sentir de que exista una divinidad que vea lo más hondo del corazón de los hombres.⁵⁴

Vico inicia un capítulo donde explica la manera en que la Providencia dirige el desarrollo de las naciones, y que en este sistema, no puede surgir una nación sin una

⁵³ Con este término se designa la actitud por la cual Dios guía a las criaturas al fin que les está señalado. La Providencia comprende, primero, el plan eterno, vivo en el espíritu de Dios, de conducir a cada una de las criaturas en particular y al conjunto de todas ellas a su objetivo supremo: la glorificación divina. Concepto de Brugger, Walter en Diccionario de filosofía. P. 423 -424.

⁵⁴ Vico, Op.cit., p. 44.

base divina; ya que todo origen y final es Dios: “la Providencia es la ordenadora de todo el derecho natural de las naciones.”⁵⁵

Pero el hombre tiene un derecho concedido por Dios, el libre albedrío, que permite la libertad de tomar decisiones durante la vida humana y de las naciones. Dios otorga al hombre la capacidad de tomar decisiones en el transcurso de su vida, esta libertad regula el sentido individual de las personas y Dios dirige el sentido social de las naciones:

Tal Arquitecta Divina dio el ser al mundo de las naciones, poniéndolo en pie con la regla de la sabiduría vulgar, la cual es un sentido común de cada pueblo o nación, que regula nuestra vida sociable en todas nuestras acciones humanas, de suerte que resulten idóneas según lo que sientan comúnmente todos los de aquel pueblo o nación.

El acuerdo de estos sentidos comunes de pueblos o naciones entre todas ellas, es la sabiduría del género humano. Y el operario del mundo de las naciones, que a aquella Arquitecta Divina obedece, es el albedrío humano.⁵⁶

Vico, en el desarrollo y exposición de la Ciencia Nueva, no deja a un lado la creencia en un Dios o ser supremo, al cual está sujeto el destino. Pero aparece el libre albedrío, por medio del cual el hombre no es un ser automatizado que solamente sigue el camino trazado por Dios, sino que tiene la capacidad de determinar su propio desarrollo. Sus decisiones son las que conforman la cultura de cada nación

⁵⁵ Ibid, p.45.

⁵⁶ Id.

involucrando todas sus manifestaciones como: las costumbres, creencias, lenguaje, religión etc.

Esta manera de analizar y estudiar las civilizaciones antiguas, las retoman Boturini y Veytia. Para Boturini, la Providencia sigue siendo la base en todo el desarrollo de la vida; y en su obra aparece como un personaje fundamental:

La Divina Providencia que guía a los hombres per ambages ,et judicia maxima (a través de rodeos y de altísimos juicios), me trasladó de otras cortes de Europa a la de nuestra majestad y destinó por el año 1735 a las Indias[...] La Divina Providencia, arquitecta del mundo y autora de las naciones, viendo que muchísimos de los descendientes de Noé,[...] ⁵⁷

Esta cita aparece casi idéntica a la de Vico en lo que se refieren a la Providencia. El manejo es muy similar al concepto y función de la Providencia.

Y continua Boturini en todo su libro mencionando la participación de la Providencia. El sistema viquiano lo utiliza para interpretar la historia prehispánica y lo encaja en el orden establecido por la Providencia, solo que aquí los personajes importantes atienden a un nuevo lenguaje: el nahuatl. Aparece *Tlaloc* como mensajero de la Providencia, *Tezcatlipoca* representa el jeroglífico de la Providencia y el *teoamoxtli* es el libro divino, ⁵⁸ es en este punto donde el objetivo del análisis realizado por Boturini y Veytia aparece, demostrar que el México Prehispánico fue evangelizado

⁵⁷ Boturini, *Op.cit.* p.35.

⁵⁸ Como referencia bibliográfica ver p. 36 y 37 de la obra de don Lorenzo.

y cobijado por la Providencia, antes de la conquista, aunque este tema lo desarrollaré más adelante.

Existen otros párrafos donde Boturini escribe sobre la Providencia: “Se especularán los conductos por donde fueron estas naciones obligadas de la Providencia a juntarse en familias[...]”⁵⁹ En la siguiente cita de don Lorenzo aparece nuevamente el concepto de la Providencia, pero además, menciona que el género humano se debe a ésta; aunque no profundiza en el tema del libre albedrío, sí refiere a la capacidad que Dios brinda al hombre para entenderse y explicarse su entorno: “Asimismo se explicarán más a lo vivo los principios de las ciencias, de las cuales fue arquitecto la Divina Providencia y artífice el entendimiento humano.”⁶⁰

En la filosofía viquiana el hombre y la Providencia no están separados, el hombre está necesariamente unido a Dios.⁶¹ Para Boturini el pensamiento viquiano es valioso, por un punto muy importante, no deja a un lado la fé católica, el sistema se desarrolla de una manera muy amplia, pero con una base fundamental, la religión católica, la Ciencia Nueva no pone en duda la existencia de Dios y sus designios:

⁵⁹ Boturini, *Op.cit.* p.108.

⁶⁰ Id.

⁶¹ La estrecha relación entre el hombre y la Providencia en la Ciencia Nueva, es un tema que Alvaro Matute incluyó en el libro titulado: Lorenzo Boturini y el pensamiento histórico de Vico, (capítulo 3) de una manera muy clara y por ser un párrafo muy completo hago la siguiente referencia: “El concepto viquiano del hombre resulta ininteligible si no se le comprende al lado de la Providencia. De la conjunción de la acción del hombre en su libre albedrío y su determinación providencial se esclarecen la estructura y el sentido de la historia universal [...] La Providencia es decisiva en la naturaleza humana porque es ella la que provee al hombre de esa propiedad que le es fundamental.”

La naturaleza común de las naciones no radica en otra instancia sino en la Providencia. De ella depende el plan de una historia ideal eterna. Los hombres gozan del libre albedrío y son creadores de su historia, pero lo hacen dentro de un plan prefijado por el Dios providente.p.52.

Visteis ya, amantísimos compañeros, con qué trabajo y desvelo ha inventado Vico el nuevo sistema del derecho natural de las gentes conforme a la religión católica, lo ha cimentado de varios modos en la universal naturaleza de las naciones, y no que es más, extrayendo de él, como correspondía a un filósofo, cierta inteligencia divina, providente y legisladora, lo ha contemplado altísima, insensiblemente y en muchas maneras, según pedía la diversa mudanza de los tiempos y de las cosas, justo, eterno, universal, invariable por las ideas mismas de los hombres, todo a efecto de manifestar, no a los de dura cerviz sino a los de más elevado entendimiento, los más profundos senos de esta nueva ciencia.⁶²

Con respecto a don Mariano, la Providencia tiene un papel fundamental en el desarrollo de la vida humana, y hace referencia a ésta en toda su obra. Aparece la participación de la Providencia desde el primer capítulo de la Historia Antigua de México:

sin embargo de que comprendiendo en ellas sus islas, casi iguala en tamaño a las otras tres juntas, Asia, Africa y Europa, a las que llaman algunos el mundo viejo, y a la América el nuevo mundo, por haberla tenido oculta la Divina Providencia al conocimiento de los europeos hasta estos últimos siglos.⁶³

En esta cita se muestra que, para Veytia, lo determinante es la intervención de la Providencia en el transcurso de la vida tanto del hombre como de un continente, ya que en este caso puede permanecer oculto hasta que Dios lo permitió.

Otra cita donde Veytia deja asentada la presencia de la Divina Providencia es la siguiente:

⁶² Boturini, Op.cit. p.LXXI.

⁶³ Fernández, Historia..., p.243.

Pero por uno de aquellos supremos juicios de la inescrutable Providencia, que los hombres ven y no pueden comprender, dispuso que la misma fervorosa devoción y afecto para con la Santísima Virgen, y del alto concepto que formó del estupendo prodigio que obró la Omnipotencia en la soberana Imagen de Guadalupe, se le originasen todos sus trabajos y quebrantos.⁶⁴

Aquí Veytia muestra claramente como la Providencia marca el camino en la vida de los hombres, pareciendo hasta caprichosa e incomprensible. Este párrafo se refiere a Boturini y a todos los trabajos que sufrió en su búsqueda de documentos sobre la Virgen de Guadalupe.

Don Lorenzo no pudo regresar a la Nueva España, tampoco le permitieron llevarse su archivo y entonces, la Divina Providencia condujo a Veytia a encargarse de sus documentos, y escribir, después, la Historia Antigua de México:

No se proporcionaron las cosas según sus deseos, para poder volver á este reyno, como se permitia á escribir la historia, no pudo conseguir la orden para que se la llevase á España su archivo, y habiendo dispuesto la Providencia que á mi me fuese preciso restituirme á este reyno, el año de mil setecientos cincuenta, me hizo el encargo de que solicitase con el mayor empeño sacarle copias de algunos instrumentos de lo que encerrava su archivo, de que me dio minuta de su puño, y de otros de que se tenia noticia, y no havia podido haver á las manos, por si yo pudiese conseguirlas, con los cuales se lisonjaba poder escribir desde alli la historia.⁶⁵

⁶⁴ Fernández, Discurso..., p.243.

⁶⁵ Ibid, p.246 – 247.

En la cita anterior don Mariano, además de referirse a la participación de la Providencia, aporta un dato importante, da la fecha en que seguramente comenzó el interés de Veytia por realizar la investigación y recopilación de documentos prehispánicos y que después, al morir Boturini, decidió plasmarlo en el libro Historia Antigua de México.

Mariano Veytia conserva la ideología que manejó su maestro don Lorenzo Boturini, continúa con la creencia en la Divina Providencia, y no pone en duda la voluntad de una mano suprema que dirige el devenir humano. Respecto al tema de la libertad humana, Veytia no explica nada directamente, pero sí maneja y toma en cuenta algunos de los puntos que Boturini desarrolló de la filosofía viquiana.

Para don Mariano, Dios es primero en todo, en la vida y en el destino. El desarrollo de la Historia y del pasado han estado siempre en las manos de la Providencia, el hombre está sujeto al camino trazado por Dios. Sin embargo, existe un apartado que le permite al hombre desarrollarse en una cultura, desenvolverse como un ser sociable y creativo. Este desarrollo concibe varias expresiones tanto artísticas, políticas y hasta económicas. Dichas expresiones, forman parte esencial al reconstruir el pasado, pero toda actividad humana está dirigida por Dios. Para Veytia al reconstruir el pasado se hace la historia. Aun cuando se menciona un hecho histórico, la mano divina dirige el destino: “La Divina Providencia, que por sus altos ininvestigables

juicios, tuvo por tantos siglos oculto a la noticia de los habitantes del mundo antiguo el dilatado país de la América,..”⁶⁶

Margarita Moreno en su libro Nacionalismo novohispano aborda el tema de la Providencia en la ideología de don Mariano y escribe lo siguiente:

Toda la historia indígena, la historia de la conquista y los hechos que se desarrollan en su época, según Veytia, están precedidos de un gran sentido providencialista, empapados además de un sentimiento cristiano del que hace profesión constantemente. Nos habla de los diferentes hechos como ya previstos y conducidos por una fuerza superior a la del hombre. Por eso le parece que la profecías y los presagios contenidos en las fuentes indígenas son dignas de la mayor consideración y sobre todo la parte que se refiere a la llegada de los españoles, que se relaciona a la profecía del retorno de Quetzalcóatl – Santo Tomás.⁶⁷

El lenguaje.

En la Ciencia Nueva expuesta por Vico, aparece un punto muy importante, que es común entre Boturini y Veytia: utilizar el lenguaje como medio para obtener información más amplia sobre las culturas antiguas: “Ahora bien, por esta naturaleza infantil y por esta costumbre de los primeros egipcios, decíamos que la lengua poética, debido a estos caracteres poéticos puede aportar muchos e importantes descubrimientos sobre la antigüedad.”⁶⁸

⁶⁶ Fernández, Historia de Puebla..., p.3.

⁶⁷ Moreno Bonett, Margarita, Nacionalismo novohispano, México, UNAM, 2000, p.72 – 73.

⁶⁸ Vico, Op. cit. p. 64.

Según la filosofía planteada por Vico, es básico remontarse a las ideas que un lenguaje presenta, poner especial atención a los sonidos y palabras que envuelven de manera muy sutil toda una cultura.⁶⁹ Para Vico, el lenguaje va más allá de letras o símbolos, refleja parte del pensamiento y sistema de vida del pasado; y entonces, si el estudioso de cierto tema, profundiza e investiga la lengua representativa de esa nación, podrá obtener una estructura cultural más completa:

Por estos principios, decíamos, todos los filósofos y filólogos⁷⁰ deberían empezar a tratar de los orígenes de las lenguas y de las letras. De estas cosas que naturalmente van unidas, ellos han tratado de modo separado, por lo que les ha resultado tan difícil la investigación del origen de las letras que envuelve tanta dificultad como el de las lenguas, del cual se han cuidado nada o muy poco.⁷¹

Para el filósofo Giambattista, el lenguaje no siempre es expresado de la misma manera, hay que tomar en consideración en qué etapa o edad se encuentra una civilización para poder entender su lenguaje. En la primera edad, todas las naciones fueron mudas y podían entenderse por medio de sus acciones; en la segunda etapa, aparecieron los signos y en la tercera existe una lengua articulada.⁷²

⁶⁹ Vico utiliza la Ciencia Nueva y se enfoca en la cultura griega.

⁷⁰ Platón entendía por filología, “amor de los discursos”, en la edad moderna pasó a designar la ciencia de la palabra o, mejor aún, el estudio histórico del lenguaje. Vico opuso filosofía a filología: “La filosofía contempla la razón, de donde viene la ciencia de lo verdadero; la filología observa la autoridad del arbitrio humano y de ella resulta la conciencia de lo cierto”. La filología es la ciencia que tiene por finalidad la reconstrucción histórica de la vida del pasado a través del lenguaje y, por lo tanto, de sus documentos literarios. Concepto en Abbagnano Nicola, Diccionario de filosofía, México, F.C.E., 1963, p. 532.

⁷¹ Vico, Op.cit. p. 76.

⁷² Como veremos más adelante, Vico divide en tres etapas el desarrollo de una nación: 1ª. Edad de los dioses, 2ª. Edad de los héroes y la 3ª. Edad de los hombres.

Así como Vico realiza un análisis de las lenguas griegas y hasta egipcias, Boturini utiliza este sistema para conocer las raíces y origen de la lengua nahuatl y pone especial interés en los códices, ya que los jeroglíficos son una expresión que arroja variada información sobre una cultura. Para Vico, los jeroglíficos no fueron inventados por los filósofos para ocultar algún misterio, sino que fueron una necesidad natural de expresión de todas las naciones.⁷³ Boturini no difiere de la opinión de Vico, y menciona que los jeroglíficos ayudaron a explicarse, en un principio, el entorno que rodeaba a las personas, y que las figuras, símbolos y jeroglíficos, encierran en sí un mar de erudición: “Y como era preciso que en coordinar las lenguas conviniesen los hombres en un común pensamiento, así les fue más fácil explicarse a los principios con jeroglíficos divinos.”⁷⁴

Para Mariano Veytia, los jeroglíficos también arrojan mucha información sobre la cultura mexicana, pero dice que no han sido bien interpretados y por esto, es necesario comenzar a estudiar las raíces del nahuatl para poder entender de manera más concreta y profunda el sentido de las pinturas prehispánicas plasmadas en los códices.

porque tanto los historiadores nacionales antiguos que escribieron en sus jeroglíficos, como los modernos que los interpretaron, fueron hombres y de diversas naciones, entre quienes havia emulaciones y enemistades, ambiciosos de gloria cada uno respectivamente por la suya, y así procuraron desfigurar los sucesos que no les son ventajosos, y pintar con más relevantes colores lo que les favorecen.⁷⁵

⁷³ *Ibid.* p.80

⁷⁴ Boturini, *Op.cit.* p.47.

⁷⁵ Fernández, *Discurso...*, p. 249.

Don Mariano Veytia, utilizó el análisis de la lengua nahuatl para conocer a fondo el significado de las palabras de dicha lengua y así obtener datos más seguros sobre la Historia antigua. Entonces, el estudio del lenguaje utilizado en el México Antiguo, se convierte en una herramienta que ayuda a construir el pasado.

porque mi instrucción en el Mexicano es muy corta, sin embargo de que con el ausilio de artes y vocabularios hé trabajado en la versión de muchos nombres y frases para la inteligencia y averiguación de la verdad en algunos pasages de la historia [...]

[...] En muchos vocablos doy la etimología, especialmente en los compuestos de que abunda mucho este idioma, particularmente en la nomenclatura de personas y lugares, que todos son significativos, y por tanto me hé valido muchas veces de ellos para la averiguación de algunos puntos de la historia [...]⁷⁶

En la Historia antigua de México aparece plasmada la importancia que le dió don Mariano al conocimiento del nahuatl, representa un instrumento básico para poder explicar de manera más clara el significado de diferentes aspectos al momento de estudiar la cultura prehispánica:

Es cierto que una de las lecciones que de él aprendí [Boturini] fue que, siendo, como son, significativos todos los nombres de la lengua nahuatl o mexicana, era el camino más seguro para resolver cualquiera duda el recurrir a su significado, y esta doctrina la he seguido yo en no pocos pasajes de esta historia, siempre con buen efecto.⁷⁷

⁷⁶ Ibid., p. 255.

⁷⁷ Fernández, Historia ..., p. 65.

En la cita anterior Veytia menciona la palabra doctrina, que se entiende como una enseñanza aprendida de su maestro don Lorenzo. En el siguiente párrafo aparece claramente lo esencial que fue el uso del nahuatl:

Ya he dicho en otros lugares que todos los nombres, tanto de personas como de lugares, eran significativos entre estas gentes, y que en muchos puntos dudosos y oscuros he recurrido para su inteligencia y averiguación a descifrar el significado de las voces.⁷⁸

Además de utilizar el nahuatl como medio de información, Veytia y Boturini lo elogian. Don Mariano lo describe como una lengua “muy elegante y que excede en primores a la lengua latina y en ninguno de los idiomas hasta ahora conocidos entre estas gentes se ha hallado la perfección, armonía, elegancia y riquezas de voces, frases y explicaciones, que en el Nahuatl o Mexicano.”⁷⁹ También don Mariano utilizó palabras del nahuatl como un adorno de la escritura, tema que más adelante será desarrollado.

⁷⁸ Ibid, p. 255.

⁷⁹ Ibid, p.102.

El estudio de costumbres y tradiciones.

A través del conocimiento de las costumbres y tradiciones de un pueblo y su adecuada interpretación es posible llegar a la raíz de su pensamiento, este tema es básico en la filosofía de Vico: para éste autor, revisar y analizar un mito o una fábula puede arrojar suficiente información para construir parte del pasado, por ejemplo, los principios del derecho natural de las gentes:

Y, en primer término las tradiciones fabulosas, de los que se esparcieron en todos los principios de las historias gentiles (por lo que vienen a resultar uniformes en hartas naciones gentiles antiguas, entre sí divididas por inmensos espacios de tierras y mares), deben de haber nacido de ideas naturalmente entre ellos comunes, serán tales tradiciones unos testimonios sincrónicos o contemporáneos de los principios del derecho natural de las gentes.⁸⁰

Para Vico, detenerse a revisar a profundidad una tradición de un pueblo, puede ser un punto clave para poder descifrar la cultura a investigar.⁸¹ También las costumbres pueden ser de gran ayuda en la indagación del pasado:

menester será que esta Ciencia lleve en un solo aliento la filosofía y la historia de las costumbres humanas, que son las dos partes que integran esa especie de jurisprudencia del género humano; de suerte que la primera parte

⁸⁰ Vico, *Op.cit.* p.75.

⁸¹ Giambattista, Vico, en la Ciencia Nueva realiza su estudio sobre la cultura griega y expone el ejemplo que la fábula de los héroes engendrados por dioses en mujeres, aparece entre los egipcios, griegos y latinos y entonces el análisis puede arrojar la diferencia entre la historia sagrada y la profana (p. 75-76).

de ella explique una concatenada serie de sus razones, y la segunda narre una serie perpetua, o sea no interrumpida, de los hechos de la humanidad, de acuerdo con dichas razones, declarando cómo las causas determinaron efectos similares, y hallando por tal rumbo los orígenes verdaderos y no interrumpidos progresos de todo el universo de las naciones.⁸²

Para Boturini este concepto es muy valioso ya que para reconstruir el pasado prehispánico le servira de mucho conocer las tradiciones y costumbres mediante la recopilación de documentos. Don Lorenzo no realiza una explicación extensa sobre el valor del conocimiento de las tradiciones y las leyes de las naciones, pero sí menciona costumbres prehispánicas y griegas haciendo algunas veces comparaciones. En las siguientes líneas se puede observar la importancia que le brindó Boturini a las leyes y su relación intrínseca con las costumbres: “Y es infalible que si tuviéramos las leyes de todas las naciones, pudiéramos con todo seguro decir, que teníamos la historia general de las costumbres de las naciones.”⁸³ Para Boturini las costumbres son el reflejo del pensamiento de un pueblo ya que nacen de los mismos pueblos.

Mariano Veytia continúa en la línea del pensamiento de Vico y rescata el valor que proporciona el conocimiento de las tradiciones y costumbres del pasado. También recurre a utilizar los mitos, creencias y tradiciones para indagar sobre el pasado, no realiza un párrafo donde explique en detalle este punto, pero en algunas citas se puede percibir el valor que Veytia le dio a estas manifestaciones culturales. Por ejemplo, en la

⁸² *Ibid.*, Vico, p.73.

⁸³ Boturini, *Op.cit.*, p.81.

siguiente cita, don Mariano expone la manera en que los españoles mal interpretaron las leyes y las costumbres de la cultura prehispánica, cometiendo así errores en sus juicios. Entonces al señalar este tema Veytia le otorga un valor fundamental a estos puntos:

apoyadas en mucha parte por las relaciones de aquellos primeros Españoles que pasaron á estas partes, como son Hernan Cortés en sus cartas al Emperador, Bernal Diaz, Francisco Lopez de Gomara y otros que vieron su gobierno, supieron sus leyes y costumbres, su religión y ritos, sus artefactos y manufacturas, y aunque hablan de todas estas cosas de paso, superficialmente y con algunas equivocaciones.⁸⁴

Además, Veytia utiliza de manera muy especial el conocimiento de las costumbres; al presentarlas, las compara con las tradiciones católicas realizando esta comparación con la finalidad de demostrar que fueron semejantes a las cristianas:

Todavía se hallaron entre estas gentes al tiempo del ingreso de los españoles otras costumbres y ritos que por ser más propios y característicos del cristianismo prueban más eficazmente que quien los introdujo fue algún apóstol o discípulo de Jesucristo.⁸⁵

Veytia explica que existió un libro llamado *Teoamoxtli*, y lo traduce como: “Libro de Dios o de cosas divinas y sagradas,” en el cual aparecieron varios temas de la tradición prehispánica, los cuales resultaron ser los mismos que la tradición católica, pero que desapareció dejando un concepto equivocado de la religión y costumbres

⁸⁴ Fernández, *Discurso...*, p. 254.

⁸⁵ Fernández, *Historia...*, p.129.

prehispánicas. Algunas de estas costumbres son el bautismo y la confesión, y algunos mitos como la creación del mundo, el diluvio, la torre de Babel y la peregrinación desde el Sennaar.⁸⁶

Para Veytia es necesario ahondar en el conocimiento e investigación del México prehispánico para evitar los errores que en un principio desviaron la interpretación de códices, y que provocaron que los consideraran como idólatras, y por lo tanto los destinaron a la destrucción.⁸⁷

La división de las edades.

En el sistema viquiano existió un orden en la división de las edades, la primera es la de los dioses, donde la religión ocupa un lugar muy importante: “Primeros derechos de las naciones, guardados por el aspecto religioso.”⁸⁸ La edad de una cultura tiende a evolucionar y entonces surgen los hombres que se dicen de origen divino y conforman la segunda edad, la de los héroes: “Descubrimiento del segundo derecho natural de gentes, el heroico.”⁸⁹ Y la tercera edad es la de los hombres: “Descubrimiento del último derecho de gentes, el humano.”⁹⁰

⁸⁶ Ibid., p. 169.

⁸⁷ Como referencia bibliográfica el Discurso preliminar... p. 226 – 230.

⁸⁸ Vico, Op.cit., p. 119.

⁸⁹ Ibid., p. 120.

⁹⁰ Ibid., p. 125.

Boturini continúa con la ideología viquiana y decide dividir la historia prehispánica en tres edades: la primera, la de los dioses, la segunda, la de los héroes y la tercera, la de los hombres. Y realiza esta división porque don Lorenzo considera que la estructura del sistema de Giambattista, es adecuada para ordenar y explicar la historia antigua que se disponía a escribir. “Siguiendo pues la idea de hombre tan insigne, cuando muchas y repetidas veces revolvía ya los monumentos antiquísimos de la América Septentrional, encontré que venían acordes con los principios de Vico.”⁹¹

La relación que existió entre la investigación realizada por Boturini y la Ciencia Nueva de Vico, es uno de los temas que incluye Alvaro Matute en su libro y realiza un análisis muy completo, donde menciona que para Boturini adoptar el sistema viquiano fue benéfico, ya que le ayudó a proporcionar un valor “providencial” a la época prehispánica y evitar que fuera considerada como una cultura pagana y contraria a las creencias que existían en esos tiempos:

Gracias a la adopción del sistema expuesto en la Ciencia nueva, Boturini pudo enfrentarse al problema de hacer la exégesis de una realidad pagana, sin incurrir en la condena, sino entendiéndola como una historia humana acontecida, determinada providencialmente. Gracias también al sistema viquiano, Boturini hace con la cultura náhuatl historia universal, al encontrar su naturaleza común con respecto a otras naciones.⁹²

Don Mariano Veytia reconoció como maestro a Boturini y escribió su profundo agradecimiento por enseñarle las primeras luces de la historia antigua, al igual que le

⁹¹ Boturini, *Op.cit.*, p.LXVII.

⁹² Matute Alvaro, *Op.cit.*, p.59.

demuestra su admiración, pero en este tema en específico, explica que prefiere realizar una narración sencilla basada en los documentos antiguos.⁹³

El [Boturini] se había propuesto la idea de repartir la historia Indiana en tres edades: la primera la de los dioses; la segunda la de los héroes, y la tercera de los hombres [...]. Mas yo muy desigual á Boturini en el talento y erudición no me propuse otro plan que el de una sencilla narración histórica [...]⁹⁴

En este apartado es importante señalar que aunque don Mariano decidió no dividir su Historia en edades, siendo este tema básico en la filosofía viquiana, es necesario incluirlo ya que Veytia utiliza en algunos momentos conceptos que indican cierto conocimiento del tema:

Boturini siente que estas fábulas fueron obra de la segunda edad que llaman de los héroes, y corresponde a estos tiempos de que hablamos, en que entre estos indios comenzaron a sobresalir algunos más sabios, prudentes y esforzados, que gobernando con justicia, moderación y discreción sus familias, se hicieron espectables, y agregándose a ellos los vagabundos y huérfanos, ya movidos de la fama de estos héroes, o ya obligados de sus propias necesidades, les entregaron su libertad, dándoles la obediencia, de donde tomaron principio los reinos y monarquías.⁹⁵

⁹³ Sin embargo, para Veytia, fue fundamental respetar las reglas que le enseñó Boturini, y decidió no dejarlas a un lado durante la descripción de su historia.

⁹⁴ Fernández, Discurso..., p. 248.

⁹⁵ Fernández, Historia..., p. 28.

CAPITULO III. LA TEORÍA DE LA HISTORIA EN LA OBRA DE VEYTIA.

En consecuencia, ¿quién decide pues la importancia histórica que se debe atribuir a los hechos?. Evidentemente el hombre que estudia el proceso histórico: el historiador. Pero este acto nunca es la expresión de la arbitrariedad individual, del puro subjetivismo y de la buena voluntad del individuo. Puesto que nuestro historiador es un “producto” social, ha sido formado también en el espíritu de una teoría de la que es a la vez su exponente. La selección de los hechos está pues en función del contexto histórico del historiador, de la teoría que él aplica que, al mismo tiempo, es un hecho social.⁹⁶

Esta sección es fundamental en el análisis historiográfico está vinculada con los aspectos mencionados en los capítulos anteriores. El capítulo esta estructurado con base en las respuestas a preguntas formuladas a la Historia Antigua de México, que nos ilustran acerca de la teoría que manejó nuestro autor, tales como: ¿cuáles fueron los objetivos de don Mariano?, ¿cual fue su estilo?, ¿cómo maneja la objetividad?, ¿cómo estructura su obra y el contenido de la misma? y tal vez ¿qué puntos resultan ser los más frágiles en Veytia?.

OBJETIVOS

Mariano Veytia recibió un título en leyes y ejerció la profesión de abogado realizando diligencias en la Nueva España y en Europa. Fue una persona interesada por

⁹⁶ Schaff, Adam, Historia y verdad, México, Grijalbo, 1974, p. 284

las letras y la cultura; esta afición lo movió a realizar viajes y a conocer distintas expresiones del quehacer humano. Sin embargo, esta inquietud no fue el único motivo que lo acercó a la historia prehispánica; existió otro más fuerte, la amistad con don Lorenzo Boturini, que surgió en Madrid, misma que promovió la relación intelectual entre los dos, la cual lo llevó a escribir su obra.

Don Mariano explica que cuando conoció a Boturini y lo hospedó en su casa, mantuvieron pláticas que fijaron su atención en el pasado prehispánico; su maestro le comentó todos los problemas que vivió para recopilar los documentos antiguos y le explicó que comenzaría a redactar su libro.

Empero, don Mariano regresó a la Nueva España y Boturini permaneció en España; fue entonces cuando, por encargo del mismo, Veytia se dedicó a recopilar los documentos de la colección de su maestro, pero durante esta diligencia, se enteró de la muerte de don Lorenzo y decidió no dejar a un lado tanta información. De esta manera don Mariano expone las condiciones que lo llevaron a escribir la Historia Antigua de México:

Frustrada con esto mi esperanza de ver salir de su pluma [de Boturini] esta historia, con todo el adorno de erudición que prometia en su Idea, y hubiera cumplido con ventajas su gran talento, hallandome yo con aquel cumulo de documentos que havia copiado y recogido, y lo que es mas instruido en sus doctrinas y reglas que de viva voz aprendí, me acometieron los primeros impulsos de tomar sobre mi, el empeño de escribirla.⁹⁷

⁹⁷ Fernández, Discurso[...], p.247 – 248.

Lo anterior no fue la única razón que movió al poblano para realizar su obra. Ya existía en él un interés muy particular por dar a conocer los datos que contenían los documentos que tenía en sus manos. Estos documentos, además de brindar información sobre el pasado indígena, aportaban algo más importante, la prueba de que existió en México, antes de la conquista, la religión católica, y más aún, que Quetzalcoatl fue quien introdujo la fe cristiana siendo el apóstol Santo Tomás. Esta opinión comenzó a surgir entre los criollos en América, como afirma Brading, con el propósito de reconocer su identidad como una nación en formación.

La obra de Veytia está dividida en 3 libros que comienzan en el origen del Anahuac y terminan en el reinado de Nezahualcoyotl. Don Mariano decidió empezar la historia desde el principio de toda la cultura prehispánica, pero no fue por casualidad, ya que tenía la intención de demostrar que desde el principio existió un tronco común entre Europa y América, y afirma que el origen del Anahuac fueron las siete familias que se dispersaron por la confusión de lenguas en la torre de Babel, la lengua de los mexicanos fue el nahuatl.⁹⁸ Aquí, cabe anotar que el poblano utilizó las narraciones bíblicas para realizar una comparación con el desarrollo de la historia prehispánica.

El propósito de Veytia era exponer ciertos puntos de la cultura precolombina para demostrar que el origen de la religión en España y América no fue desigual, sino

⁹⁸ Como referencia, la Historia Antigua de Veytia p. 12- 14.

que fue el mismo. Lo que marcó la diferencia fue el desarrollo y manifestación de cada uno; para sostener esta idea, se adentró en temas como el calendario, las costumbres, la religión de los grupos del México antiguo, etc.

Dedicó gran parte de su tiempo al estudio del calendario prehispánico, y plasmó sus cálculos e investigaciones en varios capítulos (VIII – XI) del primer libro, donde aparecen esquemas relacionando el cómputo europeo y el precortesiano.

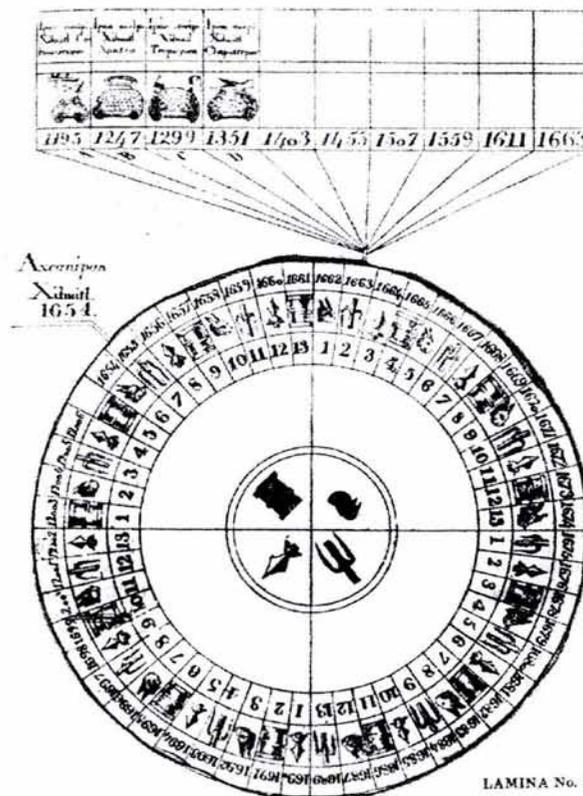


Fig. 1. Ilustración que muestra una tabla cronológica, que relaciona el cómputo europeo y el prehispánico, realizada por don Mariano Veytia en Historia Antigua de México 1944, p. 57.

Para don Mariano presentar estos cálculos en los calendarios puede ayudar a entender de forma más clara la manera en que los antiguos mexicanos concebían el correr del tiempo:

Y lo tercero porque habiendo yo de señalar las épocas de los sucesos de esta historia, según los cómputos de estos naturales y sus monumentos, era indispensable el dar previamente todo el plan de su sistema, para que instruido el lector pueda hacerse cargo de los cómputos que he formado para la confrontación de sus años con los nuestros, y a este fin he puesto en el capítulo ocho las tres tablas del siglo, meses y días y aquí pongo para la más completa noticia un calendario entero de un año (al modo que nosotros formamos los nuestros) [...] ⁹⁹

Menciona que en documentos toltecas aparecen las figuras de gigantes (otro punto que ayudó a probar las semejanzas de las dos culturas) que habitaron en un principio el Anáhuac y que estos gigantes dejaron huella hasta la época que Veytia realizó su obra; ya que asegura que tiene en su poder unos huesos y unas muelas de gran tamaño que prueban la existencia de estos seres en América. Don Mariano está convencido de que estos hombres gigantes participaron en el comienzo de la vida en el Anáhuac, e incluso proporciona el nombre en nahuatl que los identifican: *Quinametli* o *Quinametzin*. Estos gigantes provienen de Adán y Eva de acuerdo con la narración bíblica:

⁹⁹ Fernández, *Historia...*, p. 80.

Y aunque el citado D. Fernando de Alba no lo dijese, a mí me parece que hallo en sus mismas historias razones en que fundarlo. Supongo la existencia de los gigantes constante, y el día de hoy se manifiesta evidente con la multitud de osamenta y esqueletos enteros que se han descubierto en este reino, y supongo también, como de fe, que éstos no tuvieron distintos progenitores que los mismos Adán y Eva, padres comunes de todo el linaje humano, y que esta diversidad de estaturas, como la de colores, es proveniente de las varias disposiciones de la naturaleza, temperamento, clima y semejantes accidentes como a cada paso nos lo manifiesta la experiencia, viendo nacer de los mismos padres unos hijos altos y otros pequeños, unos blancos y otros morenos, unos rubios y otros pelinegros.¹⁰⁰

Acerca de este tema, Veytia menciona un manuscrito que tiene en su poder titulado: Historia de los toltecas, donde aparece un párrafo que incluye una descripción sobre los gigantes que eran los mismos que los pobladores de estas tierras: los toltecas.¹⁰¹

Don Mariano comenta que en una de las tablas cronológicas que utilizó, encontró señalada una calamidad terrible, en la cual cayeron aguaceros y tormentas que inundaron las tierras, pero que sobrevivieron ocho personas en un *Tlaptlipetlacalli*, que traduce como: *casa como arca cerrada*, realizando con esto una comparación con el diluvio y el arca de Noé.¹⁰²

Existió un libro que contenía los temas de mayor importancia sobre la religión y costumbres formado por un sabio llamado *Hueman*, titulado *Teoamoxtli* que Veytia traduce como: *Libro de Dios, o de cosas divinas y sagradas*. Este libro viene a ser el

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 104.

¹⁰¹ Fernández, *Discurso...*, p. 239.

¹⁰² Fernández, *Historia...*, p.9

equivalente a la Biblia sagrada en la religión cristiana y según la opinión de don Mariano, presentan datos muy similares:

formó el sabio Hueman un abultado volumen, bien ordenado, a quien puso por título Teoamoxtli, que se interpreta *Libro de Dios, o de cosas divinas y sagradas*: porque contenía las noticias de la creación del mundo y las obras de Dios con ella, del Diluvio, de la torre de Babel y dispersión de las gentes, de la peregrinación de sus mayores desde el campo de Sennaar hasta estas regiones y de sus primeros establecimientos en ellas: de la historia particular de su nación hasta aquel tiempo, de su religión, ritos y ceremonias: de sus reyes, leyes, costumbres y gobiernos[...]¹⁰³

Finalmente, en el capítulo XV comienza la descripción de un personaje clave en el desarrollo de la teoría que Veytia quiere demostrar: Quetzalcoatl. Explica que en el año primero del jeroglífico caña apareció en estas tierras un hombre blanco y barbado, de buena estatura, descalzo, vestido con una túnica blanca y con un báculo en la mano; que predicó nuevas enseñanzas en las cuales se ve claramente la similitud con la doctrina cristiana: “les instituyó el ayuno de cuarenta días, la mortificación y penitencia con efusión de sangre, les dio a conocer la cruz, prometiéndoles por medio de aquella señal la serenidad en el aire [...]”¹⁰⁴

Esta sección es fundamental en el análisis historiográfico, ya que los propósitos del autor fueron el hilo conductor de todos sus esfuerzos e investigaciones; en Veytia, algunos objetivos fueron claramente plasmados. El tema de la figura de Quetzalcoatl aparece en varios capítulos de manera consecutiva, es curioso que siendo un punto tan

¹⁰³ *Ibid.*, p. 169.

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 115.

importante, pareciera que don Mariano lo olvidó en gran parte de los siguientes capítulos. Es una situación confusa, ya que nuestro autor en algunos momentos parece haber perdido la dirección en su trabajo, y esto probablemente se deba a que tuvo en sus manos demasiados documentos y no les dedicó el suficiente tiempo.

ESTILO.

Con respecto al estilo que utilizó don Mariano es importante señalar que no tiene un mismo sistema al escribir su obra. En principio, es un libro muy extenso, con mucha información que a veces termina siendo poco clara. Veytia realiza una narración a veces muy atractiva pero en otros momentos se vuelve tediosa.

Sin embargo existen detalles que Veytia consideró como básicos para convertir su libro en un escrito interesante; él los llama adornos, que son auxiliares tanto en la narrativa como en el aporte de datos que ayudan a fundamentar la Historia. Estos adornos son: la cronología y el uso del idioma nahuatl, realizando una traducción para facilitar la comprensión del mismo en los textos. Acerca del primero, expresa que:

No há sido poco el que hé empleado también en ordenar la cronología, adorno tan esencial de la historia, que sin ella se desluce en mucha parte la relación de los sucesos, y le falta una cierta armonia que la dé su mas pulido complemento.¹⁰⁵ [...] [Y del segundo]: por que mi instruccion en el Mexicano es muy corta, sin embargo de que con el ausilio de artes y vocabularios hé

¹⁰⁵ Fernández, *Discurso...*, p.251.

trabajado en la version de muchos nombres y frases para la inteligencia y averiguacion de la verdad en algunos pasages de la historia, [...]¹⁰⁶

Veytia se empeñó en correlacionar la cuenta de los años entre el calendario prehispánico y el europeo. Invirtió gran parte de su tiempo en cálculos matemáticos con el fin de obtener datos precisos sobre el sistema de conteo del ciclo indígena.¹⁰⁷ Fueron años de trabajo en este tema en específico, utilizando como base la investigación realizada por su maestro Boturini:

El Caballero Boturini, repetía y con razón, que aun no había llegado a comprender perfectamente este sistema; y a la verdad ha sido éste uno de los puntos que me ha costado años enteros de trabajo para llegar a comprenderlo en el modo en que queda explicado, que es el genuino y arreglado a este sistema: y de esta suerte quedan disueltas todas las dificultades en que se enredan los intérpretes que quisieron explicarlas.¹⁰⁸

Don Mariano quería realizar una investigación exacta sobre las fechas de la historia antigua, e incluyó varios capítulos en su libro donde aparecen tablas cronológicas con fechas de las dos civilizaciones. Esta exposición resulta extensa y enredada, que para entenderla sería necesario invertir los mismos años que Veytia utilizó para resolverla:

¹⁰⁶ *Ibid.*, p 255.

¹⁰⁷ En relación con el tema, la revista *arqueología mexicana* dedicó el vol. VII – núm. 41, a los calendarios prehispánicos y en un artículo Daniel Díaz expresa la relevancia de las investigaciones de don Mariano e ilustra el mismo con fotos de los calendarios realizados por nuestro autor.

¹⁰⁸ Fernández, *Historia...*, p. 71.

Es imponderable el trabajo y tiempo que he espendido en el estudio, confrontación y combinación de muchas ruedas cronologicas y astronomicas de siglos años y meses, con las explicaciones sucintas y confusas de sus interpretes, y de las epocas y fechas mas seguras de toda la historia, para llegar á comprender estos asuntos en el modo que los esplicó [...] ¹⁰⁹

CALENDARIO MEXICANO

Correspondiente al 9º año de la cuarta indicción (bisiesto), señalado con el geroglífico de nueve cañas, y comparado con el nuestro.

ATEMOZTLI. MES I

<i>Días de los meses</i>	<i>Días de la semana</i>	<i>Signos de los días</i>	<i>Corresponden</i>
1	7	Aeatl.	2 de febrero.
2	8	Ocelotl.	3
3	9	Quauhtli.	4
4	10	Cozcaquauhtli.	5
5	11	Ollin.	6
6	12	Tecpatl.	7
7	13	Quiahuitl.	8
8	1	Xochitl.	9
9	2	Cipactli.	10
10	3	Checatl.	11
11	4	Calli.	12
12	5	Cuetzpalin.	13
13	6	Cohuatl.	14
14	7	Micuíztli.	15
15	8	Mazatl.	16
16	9	Tochtli.	17
17	10	Atl.	18
18	11	Itzcuintli.	19
19	12	Ozomatli.	20
20	13	Malinalli.	21

Fig.2. Ilustración de una tabla cronológica donde aparece el interés de don Mariano en correlacionar los dos calendarios, en *Historia Antigua de México*, p. 81.

¹⁰⁹ Fernández, *Discurso...*, p. 249.

Pero, todo este esfuerzo hecho por Veytia, se nubla con todos los datos que el mismo autor utiliza en capítulos que ponen en duda su capacidad de medir el tiempo. Al tratar la materia de contabilizar la cronología, don Mariano termina proporcionando datos muy extraños que llaman la atención sobre el sistema que utilizó para realizar sus cálculos. Por ejemplo menciona que el sabio Hueman murió con una edad de más de trescientos años,¹¹⁰ situación que es imposible tanto en el siglo XVIII como en el actual. Pero no fue el único, ya que más adelante cita otra cifra inverosímil, al afirmar que a la muerte del rey *Achitometl de Culhuacan* éste tenía más de doscientos años de edad.¹¹¹ En la siguiente cita queda asentado el método que utilizó don Mariano en lo que se refiere al cómputo de los años, primero parece que reflexionó la cuenta y localiza un error, pero al momento de proporcionar sus cálculos, nos da una cifra increíble:

Don Fernando de Alba dice que murió [el emperador Techotlalatzin] de ciento y cincuenta años de edad, y reinó ciento cuatro: esto segundo es error manifiesto, aun en el caso de admitir cualquiera de los años en que variamente señala en sus relaciones la muerte del emperador Quinantzin su padre, las que no admito; y según los cómputos que dejo sentados sólo reinó cincuenta y dos años. En cuando a la edad no he hallado monumento alguno, ni noticia por donde poder señalarla con fijeza, porque la primera vez que se habla de este príncipe es en la rebelión de sus hermanos contra su padre, que según dejamos sentado al capítulo XIX, fue el año de 1350, y entonces se dice que era el menor de los hermanos. Pero según mi cómputo en que dejo establecido el nacimiento de su hijo primogénito Ixtlixochitl el año de 1338, después de haber esperado treinta y dos años para que su esposa Iztquentzin cumpliera los cuarenta de edad para consumir el matrimonio, y dándole a él

¹¹⁰Fernández, *Historia...*, p. 171.

¹¹¹*Ibid.*, p. 273.

de diez y ocho a veinte cuando lo contrajo, pudo acercarse a los ciento veinte y cinco años.¹¹²

La utilización del idioma nahuatl para aclarar el significado de la historia antigua, fue una herramienta que utilizó Veytia; en el siguiente párrafo aparece claramente la importancia que le brindó el autor al nahuatl.

Y para convencer que la adoración que daban a esta Santa Cruz¹¹³ era tan antigua como el lugar, y no de los tiempos inmediatos a la conquista, como quiere el P. Torquemada, voy a dar una prueba irrefragable en el mismo nombre del lugar; pues como todos son significativas en la lengua mexicana, muchas veces me he valido de ellos para salir de dudas, y siempre con buen afecto.¹¹⁴

En la cita anterior, Veytia lleva más allá del adorno el uso de la lengua nahuatl, la utiliza como prueba, empleando el significado como base para refutar la opinión de Torquemada quien asegura que una cruz milagrosa existió en *Quauhtochco*, y don Mariano explica que es una confusión, ya que ésta cruz se adoraba en *Quauhtolco*; y para fundamentar ésta afirmación dice que la misma traducción arroja la respuesta al ser el *lugar donde se adora o se hace reverencia al palo*. Pero no muestra la traducción del otro vocablo para realizar una comparación más justa.

¹¹² *Ibid*, p. 378 – 379.

¹¹³ Cruz milagrosa que muestra la presencia de Quetzalcoatl en tierras mesoamericanas.

¹¹⁴ *Ibid*, p. 121.

Además de comprender la manera en que Veytia decidió utilizar la traducción del idioma nahuatl, es importante señalar que conoció el diccionario de Fray Alonso de Molina, obra que en la actualidad es referencia obligada para el estudioso del nahuatl, sin embargo el párrafo donde aparece el nombre de Molina, es confuso y como no vuelve a proporcionar información sobre sus fuentes para interpretar el nahuatl:¹¹⁵

sin embargo de que los peritos del idioma con quienes las hé conferido no las comprenden, y todos contestan en que el idioma Nahuatl á variado mucho de lo que era en tiempo de la gentilidad, pero discordan en el motivo, porque los unos creen que esta diferencia proviene de corrupción de él, y otros defienden que nace de haverse pulido y perfeccionado. Lo cierto es que las canciones del Emperador Nezahualcoyotl que pongo en su idioma, no hé hallado alguno que perfectamente las traduzca, por que hay muchas voces que absolutamente se ignora el día de hoy su significado, sin embargo de haverme valido del vocabulario del P. Fr. Alonso de Molina del orden de N. P. Serafico S. Francisco, que le tengo por el mas antiguo y se imprimió en Mexico el año de mil quinientos setenta y uno, en el cual se hallan muchos verbos, nombres y frasismos que el día de hoy no estan en uso, ni hay alguno de los naturales que los entienda.¹¹⁶

¹¹⁵ Gracias a una plática con el profesor Federico Nagel surgió un dato interesante respecto al tema, que en la época de don Mariano, fue básico y común el uso del diccionario de Molina entre las personas interesadas en el idioma nahuatl.

¹¹⁶ Fernández, *Discurso...*, p. 256.

ESTRUCTURA Y CONTENIDO.

La edición que sirve como base para este análisis es la de 1944, la cual consta de tres libros publicados en dos tomos; el primer libro contiene XXXIV capítulos y unas tablas cronológicas; el segundo libro tiene LIV capítulos y el tercer libro consta de VII capítulos más un apéndice realizado por el editor C. F. Ortega con XVII capítulos. Cada capítulo incluye un título que expone brevemente el contenido del mismo. El libro primero comienza con el origen de las gentes que poblaron América, la noticia del Diluvio, la confusión de lenguas, los cálculos calendáricos de don Mariano, la figura de Quetzalcoatl hasta la salida de Topiltzin. El libro segundo comienza con la peregrinación chichimeca y la fundación de su imperio, de las alianzas, guerras, sucesiones, abordó aspectos genealógicos etc. De los emperadores y el desarrollo de los pueblos del Valle de México, hasta la muerte de Maxtla bajo la dirección de Nezahualcoyotl. El libro tercero se inicia con las guerras, conquistas, leyes y gobierno de Nezahualcoyotl, de los progresos de la nación mexicana, reyes, costumbres y religión, hasta el momento en que el emperador Nezahualcoyotl erigió su corte. Después la obra incluye un apéndice realizado por el editor, que retoma la historia donde la dejó Veytia hasta el sitio y toma de México. Esta edición incluye también una noticia del autor donde aparecen los datos biográficos de Veytia que pudo rescatar el señor Francisco Ortega entre sus familiares.

Justifica el editor el apéndice diciendo que los manuscritos que encontró estaban incompletos y que le pareció necesario completar la Historia en beneficio de sus lectores.

LAS FUENTES Y SU USO.

Veytia aborda gran variedad de temas y en algunos cita y realiza confrontación entre distintos autores; pero en más de la mitad del libro, la mención de fuentes y autores es nula. Considero que ésta diferencia en cuanto a la cita de fuentes y autores en su obra, se debe a que ocupó demasiado tiempo en el estudio de la cronología y entonces en los capítulos siguientes la narración se limita a la referencia de: *dicen los historiadores*.

Don Mariano utiliza como fuentes básicas a los documentos, en varios párrafos menciona el interés que tiene de fundamentar su obra en manuscritos recopilados por Boturini y que llegaron a sus manos para enriquecer la Historia Antigua: “Que yo entre tanto sin tomar partido en ninguna por especulaciones y discursos, sino arreglado a los manuscritos y monumentos antiguos que he recogido en interpretación de los mapas históricos de los Toltecas.”¹¹⁷

¹¹⁷ Fernández, Historia..., p. 5

Un dato que es curioso en Veytia, es la manera como se refiere en alguno párrafos a los monumentos, pero no son precisamente los edificios de piedra; sino los papeles que pertenecieron a la colección de Boturini: “ Los monumentos de donde las he sacado tienen toda aquella autoridad, solidez y recomendación que es posible en el asunto,[...]”¹¹⁸

En ningún momento olvida mencionar que le debe toda su instrucción a Boturini, y que gracias a él tuvo acceso a manuscritos muy valiosos. “ Yo me he instruido y tenido entre manos todos los monumentos antiguos que él recogió, y ni en ellos ni en los que después he juntado he podido encontrar la explicación[...]

La intención de don Mariano es apearse totalmente a los datos que arrojen los documentos a tratar.

En la Historia Antigua, Veytia maneja muchos autores y libros para fundamentar sus opiniones, siendo los más recurrentes y respetados don Lorenzo Boturini y don Carlos de Sigüenza y Góngora. Además, se preocupa en realizar una breve explicación de algunos autores. Esta explicación la hace en el Discurso preliminar a la Historia Antigua; y empieza con Fr. Juan de Torquemada, Boturini, Ixtlixochitl, Francisco López de Gómara y terminando con Carlos de Sigüenza y Góngora. Estos escritores no son los únicos, incluye muchos más en el libro de la

¹¹⁸ Fernández, Discurso..., p. 222.

¹¹⁹ Fernández, Historia..., p. 12.

Historia Antigua de México, donde los utiliza para confirmar o negar un dato. En la siguiente lista aparecen los nombres de los autores:¹²⁰

- Fray Gregorio García Dominicano con la obra: Origen de los indios y predicaciones del Evangelio en el Nuevo Mundo.

- Antonio Herrera.

- Garcilaso de la Vega.

- Fray Juan de Torquemada con la obra: Monarquía indiana.

- Lorenzo Boturini con la obra: Idea de una nueva Historia de la América Septentrional.

- Fernando de Alba Ixtlixochitl con la obra: Relaciones Históricas.

- Carlos de Sigüenza y Góngora con la obra: Explicación del calendario tolteca.

- D. Agustín Calmet con la obra: Disertación de la torre de Babel.

- Luis Becerra Tanco con la obra: Felicidad de México en la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe.

- Francisco López de Gómara con la obra: Crónica de la Nueva España.

- Fray Alonso de Molina con la obra: Vocabulario antiguo.

- Gemelli Carreri con la obra: Viaje o vuelta al mundo o giro del mundo.

- Padre Fray Martín de León con la obra: El camino del cielo.

- Fray Gerónimo de Zárate.

¹²⁰ Los títulos aparecen de acuerdo a la manera en que Veytia los incluyó en su obra.

- D. Juan de Oñate.
- Domingo Muñoz Camargo con la obra: Historia tlaxcalteca.
- D. Hernando de Alvarado Tetzotzomoc con la obra: Chronica Mexicana.
- D. Domingo de San Antón Muñón Chimalpain Quauhtehuanetzin, “que escribió en su lengua nahuatl con el título de Chronica Mexicana, y en la nuestra la misma obra con el título de Historia Mexicana por los años de 1626.”¹²¹
- D. Juan Ventura Zapata y Mendoza con la obra: Chronica de la muy noble y gran ciudad de Tlaxcallan.
- Hauberto, el padre Suarez.
- Fray Martín de Valencia.
- Fray Joaquín Brulio con la obra: Historia de Perú.
- Fray Bartolomé de las Casas.
- Gil Gonzalez.
- Calancha (historiador de Perú).
- Ovalde (historiador de Chile).

Sin embargo, los más sobresalientes son: Boturini y Carlos de Sigüenza y Góngora. Con el primero, Veytia muestra un respeto profundo, pero en algunos puntos revela las diferencias entre las opiniones de los dos:

y confieso igualmente que las primeras luces que tuve en esta materia¹²² y lo poco que en ella puedo hablar lo debo a su instrucción verbal,

¹²¹ Ibid. p.287.

y a los documentos que él recogió con tanto esmero; pues aun de aquellos que yo he aumentado para poder escribir esta historia, le debo la noticia. Pero así como no puedo acomodarme a su sistema de que hablé en el capítulo 2, no puedo seguirle en este punto, ni en otros que veremos.¹²³

La diversidad que existe entonces entre el enfoque de Veytia con el de Boturini nos refleja que, para el autor poblano, Boturini no es una autoridad.¹²⁴ Son varios los temas en los que don Mariano nos mostró su desacuerdo con Boturini como: la división de las edades,¹²⁵ los cálculos calendáricos y las siete familias en la dispersión de Babel.¹²⁶

Las fuentes a las que Veytia recurrió cuando escribió su obra fueron básicamente documentos; y cuando utiliza una referencia siempre lo hace con respeto, aunque a veces no está de acuerdo con lo que afirman los autores, y procura explicar las razones por las cuales difiere en las opiniones. Por ejemplo, en la siguiente cita, don Mariano reconoce la ayuda que recibió al recopilar los manuscritos de Boturini, que resultaron ser los cimientos de su libro: “ Yo me he instruido y tenido entre manos todos los monumentos antiguos que él recogio, y ni en ellos ni en los que después he juntado he podido encontrar la explicación que hace a la foja 122 [...]”¹²⁷

¹²² En este párrafo don Mariano escribió sobre la división de los tiempos en el México prehispánico y aclara que difiere en cierto momento con Boturini

¹²³ *Ibid*, p. 25.

¹²⁴ Se considera como autoridad cuando se toma como verdad todo lo dicho por el autor, y el historiador lo copia sin ninguna crítica.

¹²⁵ *Vid Supra*, p. 47

¹²⁶ *Vid Supra*, P. 50.

¹²⁷ *Ibid*, p. 12.

Sin embargo, menciona que existieron temas en donde no estuvo de acuerdo con su maestro, ya que cometió errores al escribir su obra de memoria porque los documentos estaban en la Nueva España: “Yo tengo todas las relaciones históricas de Alba copiadas de las que recogió dicho Boturini, y no he hallado en ellas esta historia. A mí me parece que padeció equívoco, y lo confirmo de sus mismas expresiones...”¹²⁸

Otro tema que existe de desacuerdo entre Veytia y Boturini, es el calendario y la división de las edades; en el capítulo IV, del libro I,¹²⁹ don Mariano expone la opinión de otros autores como Ixtlixochitl y Gómara para respaldar su posición; y justifica el error de su amigo. Y aunque presenta los juicios de varios autores y los compara, no marca con profundidad los errores, y los disculpa ya por falta de instrucción o ya por simples equivocaciones.

En el siguiente párrafo, Veytia expresa el propósito de confrontar sus fuentes para encontrar respuestas a cuestiones difíciles de solucionar; lo que corresponde a un escritor crítico y muy objetivo, pero en el desarrollo de la obra no cumple con sus expectativas:

ni alguno de los historiadores indios se vale de este cómputo para señalar las épocas de los sucesos de la historia, por más célebres que sean, sino del que explicaré adelante, sobre el cual he formado yo los míos para la confrontación de sus años con los nuestros, como se verá en el discurso de esta obra.¹³⁰

¹²⁸ *Ibid.*, p. 15.

¹²⁹ *Ibid.*, p. 25

¹³⁰ *Ibid.*, p.13.

En el capítulo XV, Veytia resaltó al personaje de Quetzalcoatl y menciona que el padre Torquemada recogió “noticias de la antigüedad” y las mostró en la Monarquía Indiana, pero tiene un desacuerdo con el religioso porque describió a Quetzalcoatl de una manera ilógica y muy contradictoria. Don Mariano, indignado, explica la forma en que Torquemada califica a Quetzalcoatl:

El padre Torquemada que recogió muchas noticias antiguas y las dio a luz en su Monarquía Indiana, del mismo modo que se las dieron las personas de quienes se informó, sin detenerse en la crítica de las dificultades y contrariedades en que unas con otras pugnan, habla varias veces en su obra de Quetzalcohuatl, y dice que fué rey de Tollan, sacerdote, nigromántico, mágico, embustero, supersticioso, humano y misericordioso, honestísimo y castísimo, perseguidor de malhechores etc.¹³¹

Para Veytia la opinión de Torquemada es desconcertante, ya que muestra virtudes en una persona a la que llama embustero; don Mariano explica que no es posible dar un juicio tan contradictorio sobre un mismo personaje y atribuye este error a la falta de comprensión con los documentos que fueron utilizados por Torquemada.

Y aunque Veytia tiene desacuerdos con Torquemada en algunos temas, reconoce el trabajo realizado por el padre:

El P. Torquemada, sugeto erudito y curioso, se empeño grandemente en descubrir las noticias de la historia antigua de este reyno, y con la brecha que le abria su ministerio apostolico logró recoger muchisimas mas que otro

¹³¹ Ibid., p. 116.

alguno de los que hasta ahora hán escrito; y efectivamente es el que se acerca mas á la verdad de la historia, pero sin embargo faltan muchas, y otras se hallan mezcladas de fabulas y se le advierten no pocas contradicciones y anacronismos.¹³²

Otro autor que incluye don Mariano en sus escritos es don Fernando de Alba Ixtlixochitl. Para Veytia, la aportación de este hombre es muy valiosa, ya que fue descendiente de los emperadores de Texcoco y además porque sabía interpretar los mapas y pinturas de la antigüedad; don Mariano resalta el trabajo realizado por Ixtlixochitl al obtener la instrucción de ancianos que le ayudaron a adquirir buenas y bien fundadas noticias. Sin embargo, don Mariano incluyó en el Discurso preliminar una larga cita con el propósito de probar que no es posible confiar ciegamente en los datos que aportaron las personas que don Fernando entrevistó y por lo tanto cometió varios errores al escribir sus Relaciones:

Si á un sugeto pues á quien (como él dice) todos conocían, sabían su estirpe, y que estaba bien instruido en las noticias de su antigüedad, asi pretendieron burlarle sus mismos compatriotas, solo porque le consideravan adicto á los Españoles, que no harian con estos á quienes hán mirado siempre y miran hasta el día de hoy el comun de los Yndios con desconfianza? Esta es la razon de haverse difundido tantos errores en los escritores de nuestros autores.¹³³

¹³² Fernández, Discurso..., p. 237.

¹³³ Ibid, p. 236.

Así, don Mariano justifica la necesidad de escribir una obra sobre la historia antigua; ya que existieron muchos errores que desfiguran los datos y desvían el criterio para comprender el pasado. También incluye una crítica sobre personajes españoles que escribieron en la época de la conquista:

por las relaciones de aquellos primeros Españoles que pasaron á estas partes, como son Hernan Cortés en sus cartas al Emperador, Bernal Díaz, Francisco Lopez de Gomara y otros que vieron su gobierno, supieron sus leyes y costumbres, su religión y ritos, sus artefactos y manufacturas, y aunque hablan de todas estas cosas de paso, superficialmente y con algunas equivocaciones, y muchos errores por falta de instrucción [...]¹³⁴

Sin embargo, hay un autor al cual don Mariano no refuta ni crítica, a don Carlos de Sigüenza y Góngora, al cual lo trata de célebre y erudito:

y el autor de esta explicación [P. Alonso de Escalona] dice que el mapa se lo dió el Bachiller D. Carlos de Sigüenza y Góngora; que fue sujeto muy conocido en México, donde hoy dura su fama por su grande erudición y noticias en esta materia de antigüedades de los indios [...]¹³⁵

Veytia aclara que existieron dos documentos realizados por Sigüenza y Góngora donde los temas incluidos eran los de la fé católica, y que entre otras cosas aparece la prueba de que el apóstol Sto. Tomás vivió en las tierras de México. El primero llevó el título de Fénix del Occidente, y el segundo fue Explicación del

¹³⁴ Ibid., p. 254.

¹³⁵ Fernández, Historia..., p. 123.

Calendario Tulteca; pero desgraciadamente desaparecieron, y solo llegaron noticias de su existencia a oídos de nuestro autor:

Mucho trabajó el caballero Boturini por haber a las manos una obra que escribió el célebre D. Carlos de Sigüenza con el título de *Fénix del Occidente*, probando que este prodigioso varón Quetzalcohuatl fue el apóstol Santo Tomás, la cual nunca llegó a darse a la prensa; mas no le valieron sus diligencias para conseguirlo.¹³⁶

Además aclara que esta obra hubiera sido de gran ayuda y que procuró encontrarla para corroborar las pruebas sobre el personaje de Quetzalcoatl:

Y aunque yo las puse [las esperanzas] en ejecución con la mayor exactitud, no he podido hallar otra cosa que la noticia que ya tenía de que escribió otra obra; pero nadie que la haya visto, ni menos que me diese luz de poderla hallar. No dudo que si la hubiera conseguido satisfaría plenamente la curiosidad y el buen gusto de mis lectores: porque considero, según la vasta erudición de su autor, especialmente en la antigüedades de los indios, que sería una obra completa. Mas sin embargo de faltarme este apoyo, valido los monumentos que tengo entre ambos, me atrevo a afirmar que este prodigioso varón fué el apóstol Santo Tomás; y las pruebas que ministran estos documentos me parece que lo persuaden.¹³⁷

Con respecto al segundo libro de Sigüenza, don Mariano escribió:

y seguramente faltan muchos de los que él escribió [Sigüenza], que de unos solamente se han encontrado algunos fragmentos, y de otros nada mas que sus títulos y la noticia de haberlos escrito, sin embargo de las esquisitas diligencias que practicó el citado Boturini, y yo posteriormente por haber á las manos dos con especialidad que se sabe haber escrito, una con el

¹³⁶ Ibid., p. 135.

¹³⁷ Id.

titulo del Fénix del Occidente, probando la venida y predicación del apóstol Santo Tomas en estas regiones, y la otra Explicación del Calendario Tulteca. Ninguna de las dos llegó á la prensa no se por que motivos, pero yo he conocido dos sujetos que alcanzaron el Sigüenza y le trataron, y me afirmaron haberlas visto y leído.¹³⁸

Don Mariano pretendió probar que existió el conocimiento del Evangelio mucho antes de la conquista. Don Carlos Sigüenza y Góngora sí es una autoridad para él, porque aunque no tuvo todos los manuscritos en su poder, no duda de la información otorgada por don Carlos.

Otra autoridad innegable en la obra de Veytia, es la Sagrada Biblia, para él no existe ni la menor sospecha de todo lo que contienen las sagradas escrituras.

Veytia no trata de una manera uniforme a sus fuentes, en algunos capítulos utiliza variados autores y los confronta entre sí. Los capítulos más ricos por la diversidad de escritores son los dedicados a probar que Sto. Tomás fue Quetzalcoatl. Hace alusión a todas las herramientas que le permitan comprobar su teoría.

En la siguiente lista aparecen las pruebas que utilizó don Mariano para fundamentar que Sto. Tomás fue Quetzalcoatl:

1.- Que el significado del nombre Quetzalcohuatl es *pavo real*, *culebra*, y como estas traducciones son alegóricas se refieren a un hombre muy sabio y de mucho talento.¹³⁹

¹³⁸ Fernández, *Discurso...*, p. 239.

¹³⁹ Fernández, *Historia...*, p. 135.

2.- Que el bachiller Luis Becerra Tanco, dice que el sobrenombre del apóstol era Didymus que quiere decir en hebreo mellizo; y que quiere decir culebra y alegóricamente se entiende como gemelo o mellizo.¹⁴⁰

3.- Entonces así como los discípulos de Mahoma son mahometanos; los de Lutero son luteranos y los de Cristo son cristianos; los discípulos de Cohuatl son los cocotes.¹⁴¹

4.- Que la representación del sepulcro del apóstol aparece un pavo real y que a Quetzalcohuatl se le representa con un Quetzalli, las dos aves muy estimadas.¹⁴²

5.- Que en Yucatán a Quetzalcohuatl se le llamó Cocolcan y que la etimología de esta palabra significa *jefe o cabeza de los cocotes*.¹⁴³

6.-Que el maestro Gil Gonzalez escribió que los indios de las Filipinas mencionan a un sacerdote llamado Chilamcambal, y que significa Gemelo o mellizo, y que seguramente estuvo Sto. Tomás en esas tierras antes de la llegada de los españoles.¹⁴⁴

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 136.

¹⁴¹ En esta prueba don Mariano realizó la comparación entre algunos líderes de religiones importantes y la manera en que las corrientes religiosas adoptan el nombre de su dirigente o fundador, y menciona Cohuatl como derivación de Quetzalcohuatl sin aclarar a que se refiere con cocotes. Pero este punto es interesante ya que Veytia asegura fundamentar todas sus traducciones en el diccionario de Molina, y en este caso Molina no escribe la palabra Coatl de la manera en que don Mariano la utiliza, por lo tanto es necesario subrayar que la interpretación de Veytia a algunas palabras del nahuatl no es la más apegada a su fuente y que probablemente fue más importante fundamentar el objetivo de la *Historia Antigua de México* o que solamente don Mariano decidió manejar la escritura que era común en su época. De antemano agradezco la valiosa orientación sobre el idioma nahuatl que gentilmente me otorgaron los profesores Federico Nagel y Francisco Morales.

¹⁴² *Ibid.*, p. 137.

¹⁴³ Don Mariano tuvo como propósito utilizar la traducción de algunas palabras para reforzar alguna idea, sin embargo la interpretación realizada no siempre es la adecuada ya que por ejemplo Cocolcan, según Veytia, significa jefe o cabeza de los cocotes siendo que Kukulcan fue el equivalente de Quetzalcoatl que se traduce del maya como: Kukul = quetzal y Can = serpiente.

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 138.

7.-Que el nombre de Hueman (como también se le conoció a Quetzalcoatl) significa *el de las grandes manos*; por dos razones: porque Sto. Tomás realizó grandes obras y por tener sus manos grandes.¹⁴⁵

8.- Que porque la Santa Cruz que era venerada en Quauhtolco tenía la tradición de que fue colocada por el apóstol Santo Tomé, y esto quedó en la memoria en la Nueva España, Perú y Chile como consta en los libros de Calancha y Ovalde.¹⁴⁶

9.- Que según los preceptos de Jesucristo, los apóstoles tenían la obligación de predicar el Evangelio, y que el único apóstol del que no se sabe a que país fue a predicar fue Sto. Tomás.¹⁴⁷

Por todas estas razones Veytia concluye que Quetzalcoatl fue el apóstol Sto. Tomás. Respecto a este tema, Luis Villoro menciona que la intención de Fray Servando,¹⁴⁸ al igual que otros escritores criollos, fue igualar la cultura de América con la europea, para poder acabar con la dependencia americana. Fray Servando también se indigna por todas las calumnias y ofensas dirigidas a América y sus habitantes y pretende demostrar que las raíces de este continente no son degradantes; sino todo lo contrario, son muy valiosas y están basadas en un mismo tronco, el

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 139.

¹⁴⁶ *Id.*

¹⁴⁷ *Id.*

¹⁴⁸ Fray Servando Teresa de Mier (1763 – 1827), dedicó gran parte de su vida a la actividad política y religiosa, lo cual le trajo inconvenientes como el destierro a España y hasta la cárcel; fueron varios los motivos por los cuales fue señalado, siendo el más importante para este análisis, el estudio sobre las apariciones de la Virgen de Guadalupe, el cual realizó antes de que fuera exiliado a España, y la afirmación de que Quetzalcoatl había sido el apóstol Sto. Tomás. La obra de Fray Servando es la *Historia de la Revolución de la Nueva España*, sin embargo, pese a la similitud en los temas sobre Quetzalcoatl, no tuvo conocimiento de la obra de Veytia, ya que la *Historia Antigua* se publicó hasta el año de 1836.

cristianismo, que fue traído a estas tierras por Sto. Tomás Apóstol. Y toma como símbolo de esta igualdad a la Virgen de Guadalupe.

La figura de Quetzalcoatl es relevante en la primera parte del libro de Veytia, y en varios capítulos está dispuesto a demostrar que Santo Tomás es el mismo que Quetzalcoatl. Sin embargo demostrar que el apóstol y Quetzalcoatl fueron el mismo, no es tarea sencilla, ya que existen varios autores que han tocado el tema pero, según Veytia, han sufrido una confusión, porque algunos lo toman como Dios, rey o sacerdote mágico, y otro propósito de don Mariano es probar que han estado equivocados:

Por esto me parece que debo declarar no sólo lo que hallo en las historias manuscritas y monumentos auténticos que he recogido, sino también el dictamen que sigo en cuanto a este famoso varón, y los fundamentos que lo persuaden, aunque parezca digresión del principal asunto: pues sólo uno de los puntos más curiosos, sino también más preciso para entender el origen de muchos ritos y ceremonias que entre estas naciones hallaron establecidas los españoles al tiempo de la conquista: y no lo es menos para deshacer la multitud de equívocos que padecen los más de nuestros escritores en la fundaciones de algunas ciudades, venida y establecimientos de varias naciones.¹⁴⁹

Don Mariano hace acopio de una numerosa lista de escritores y libros que fundamentan lo que a él le interesa dejar por cierto, y nos permite ver entonces, por qué en otros momentos solamente se reduce a mencionar *dicen los historiadores*; considero que esta curiosa manera de redactar su Historia quizá refleja inseguridad de Veytia en

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 116.

el conocimiento de algunos temas o a la falta de fundamento para sostener su relato.

Existen varias citas al respecto, por ejemplo:

Aunque dicen los historiadores que hicieron voto, debe suponerse que esto fue un compromiso entre ellos [...] ¹⁵⁰ Hasta aquí todas son noticias por mayor las que nos dan los historiadores, porque los mapas históricos que interpretan no son verdaderamente historia antigua de su primer origen, sino apuntes o comentarios que sirven de proemio a la historia de los toltecas [...] ¹⁵¹

O tal vez simplemente, Veytia no utilizó los nombres de sus fuentes en la mayoría de los capítulos de su libro por falta de tiempo, ya que invirtió muchos años al cálculo de las tablas cronológicas y entonces decidió realizar de manera más sencilla su Historia, otro ejemplo sobre la manera en que nuestro autor omitió los nombres de sus documentos es la siguiente nota:

Tomada esta prudente determinación, marchó inmediatamente el emperador a los principios del año tres casas, que fue el de 1417, con el resto de su ejército, que según asientan los historiadores fue de los más numerosos que hasta entonces se habían visto en estas regiones. ¹⁵²

Finalmente, don Mariano tuvo la clara intención de mantener una actitud crítica frente a un documento y manejar la información con el propósito de reconocer lo fabuloso y falso:

¹⁵⁰ Ibid., p. 147.

¹⁵¹ Id.

¹⁵² Ibid., p. 11.

Los sucesos históricos que nos refieren he procurado examinarlos á la luz de una juiciosa crítica, para asentar unos como ciertos y otros como falsos, ó fabulosos, trabajando en indagar el origen que pudieran tener estas ficciones por la combinación y confrontación de unos escritores con otros, y demas con otros sucesos, exponienolo todo con sinceridad según lo concibo y sin vanidad del acierto.¹⁵³

Sin embargo, Veytia solamente cumple con éste propósito en algunos capítulos, sin poder desarrollar esta tarea en toda su obra.

OBJETIVIDAD

El tema de la objetividad es muy discutido en la actualidad, ¿es posible alcanzarla?. Para Mariano Veytia era casi una virtud indispensable, necesaria para cualquier persona que tuviera como propósito realizar una historia que pudiera ser considerada como válida y obviamente el autor poblano no iba a ser la excepción de una regla tan importante:

y con más facilidad lo hallaré recopilado en el erudito libro que escribió el padre Fr. Gregorio García Dominicano, con el título de Origen de los Indios, donde verá todo cuanto en este asunto se ha dicho, los fundamentos de cada opinión y las dificultades y objeciones que se le oponen. Que yo entre tanto sin tomar partido en ninguna por especulaciones y discursos, sino arreglado a los manuscritos y monumentos antiguos que he recogido en interpretación de los mapas históricos de los Toltecas [...]¹⁵⁴

¹⁵³ Fernández, Discurso..., p. 253.

¹⁵⁴ Fernández, Historia..., p.5.

Para don Mariano, escribir una obra no era cosa sencilla, significaba realizar un compromiso al investigar y redactar la misma. Este compromiso involucraba una actitud objetiva frente a diversos planteamientos que ofrecía la recopilación de datos.

La actitud más seria llevaba a desarrollar su trabajo de manera imparcial procurando así no desfigurar la información. Con respecto a esto Veytia comenta lo siguiente:

Mas yo muy desigual á Boturini en el talento y erudición no me propuse otro plan que el de una sencilla narración histórica, fielmente sacada de los documentos antiguos que hé recogido, sujetándola en cuanto fuese posible á las leyes y preceptos que debe observar un historiador sincero é imparcial; valiendome de las reglas y advertencias que de él aprendí para discernir lo fabuloso de lo real, y las noticias ciertas de las inciertas.¹⁵⁵

Don Mariano expone claramente la forma en que concibe su trabajo, pretende presentar sus indagaciones con un estilo sencillo que permita conocer el pasado mexicano y evitar confusiones. La sinceridad en Veytia es necesaria al escribir su Historia, procurando que sus aciertos no generen en él un sentimiento de vanidad: “trabajando en indagar el origen que pudieron tener estas ficciones por la combinación

¹⁵⁵ Fernández, Discurso..., p.249.

y confrontacion de unos escritos con otros, y de unos con otros sucesos, exponiendolo todo con sinceridad según lo concibo y sin vanidad del acierto.”¹⁵⁶

Para Veytia es indispensable exponer los datos obtenidos con la finalidad de enriquecer su obra, procurando evitar caer en especulaciones o discusiones que no lo llevarían a nada: “Mas yo, siguiendo el método propuesto, y separado de discursos y especulaciones, refiero sencillamente lo que hallo en las historias de estos naturales.”¹⁵⁷

Además, cuando un autor no procura ser objetivo o sincero, puede confundir su pensamiento y llevarlo a un error, es decir, a mostrar los errores como verdades:

Finalmente algunos de nuestros autores, a cuya noticia llegaron los cantares que sobre estas fábulas compusieron, los adaptaron ciegamente en su material sentido, y aun las entrambas; y así resultaron de la narrativa una multitud de inconsecuencias y errores.¹⁵⁸

Sin embargo, con todos estos buenos propósitos, don Mariano no resulta ser tan objetivo como prometió, la balanza no terminó siendo equilibrada en su obra. En Veytia, la inclinación hacia un tema lo orilló a cargar la información obtenida a un solo lado, la línea que siguió el poblano lo condujo al punto de su interés: mostrar que antes de la conquista ya Quetzalcoatl había realizado la evangelización.

Por ejemplo, cuando llega al momento de mencionar los sacrificios humanos (tema que despertó el horror de los españoles) no se adentra en el problema y lo maneja

¹⁵⁶ *Ibid.*, p. 253.

¹⁵⁷ Fernández, *Historia...*, p. 20.

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 316.

de manera esquivada: “y así fueron de dictamen de que para aplacar su enojo y que suspendiesen el castigo, se les hiciesen grandes fiestas y sacrificios, que estos por entonces no eran de sangre humana, sino de aves y animales.”¹⁵⁹

El asunto de los sacrificios humanos aparece de manera muy esporádica, siendo un tema básico para entender parte de la filosofía prehispánica; don Mariano lo evita y se limita a mencionar ciertos sacrificios de animales y concluye afirmando que los sacrificios en la época de los aztecas fueron una degeneración, un falso culto, desviado de las enseñanzas de Quetzalcoatl:

y sus contornos que adoraron por Dios al mismo Quetzalcohuatl, representándole en diversas figuras; porque después de la predicación y enseñanza de este varón admirable, la ignorancia y la malicia mezclaron su doctrina de errores, y trastornando el culto, y su verdadero objeto, cayeron estas gentes miserablemente en la idolatría. El conjunto de todas estas circunstancias, y el ser estas gentes descendientes de aquellos toltecas que con tanto esmero procuraron conservar la memoria de los hechos y doctrina de Quetzalcohuatl, me hacen verosímil el discurso.¹⁶⁰

Además de que los aztecas introdujeron el falso culto a dioses desconocidos por los habitantes del centro de México:

A una y otra nación dan los autores los nombres de azteca, atlaneca, chicomozteca, y theochichimeca, y a la mexicana le den también los nombres de mexicana, y tenhuca, por las razones que luego diré. Ambas eran gente belicosa y arrogante, no menos hábil e instruida en las ciencias y artes

¹⁵⁹ *Ibid.*, p.195.

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 256.

que alcanzaron los toltecas que ellos mismos, muy peritos en la agricultura, y más que todos idólatras y supersticiosos, porque fueron los que trajeron la multitud de dioses que hasta entonces no eran conocidos, y propagaron el falso culto. Entre los documentos que tengo entre manos para la formación de esta obra son muchos los que tratan de la historia de estas dos naciones [...] ¹⁶¹

Incluye un párrafo, donde menciona que al realizarse los sacrificios, en una época cayeron plagas como castigo de Dios, quien buscaba demostrar su desacuerdo con lo que Veytia llama: “abominables sacrificios”:

mas no por eso dejó de cumplirse la amenaza del verdadero Dios, que había determinado, castigar las culpas de estas gentes, y tan lejos estaba de aplacarse con sus abominables sacrificios, que antes eran nuevo motivo para irritar su justo enojo, no sólo por el falso culto [...] ¹⁶²

Entonces, don Mariano no quiso ver la información sobre los sacrificios humanos en la época de Quetzalcoatl, la ignoró, manipulando así lo que encontró en los documentos; dejando a un lado la objetividad en su labor. ¹⁶³

¹⁶¹ *Ibid.*, p. 286.

¹⁶² *Ibid.*, p. 195.

¹⁶³ El mal uso de los datos que obtuvo en su indagación sobre los sacrificios humanos es una parte de toda su obra, pero es necesario destacarla porque lleva estrecha relación con el objetivo de su Historia.

EL HECHO HISTORICO.

Adam Schaff asienta la importancia de analizar los hechos a los que acude nuestro autor para armar su Historia. La teoría que maneja Veytia en su libro lleva al mismo tiempo a reconocer los tipos de hechos que retoma para su obra. Cuando don Mariano prefiere utilizar unos hechos y no otros, los convierte en históricos, ya que le ayudan a probar el objetivo principal de su investigación:

[...]en nuestra tesis del hecho histórico considerado como resultado, como producto de la teoría. En efecto, el historiador basándose en una teoría definida, realiza la *selección* de los acontecimientos y de los procesos históricos que él eleva a la dignidad de hechos históricos.¹⁶⁴

En el desarrollo de la obra, Veytia utiliza básicamente dos vertientes, en relación con los hechos históricos:

1.- Hechos que le ayudaron a demostrar su teoría. Hechos religiosos que presentan a Quetzacoatl como el apóstol Santo Tomás y su doctrina como la evangelización católica:

Mas sin embargo de faltarme este apoyo, valido los monumentos que tengo entre ambos, me atrevo a afirmar que este prodigioso varón fue el apóstol Santo Tomás; y las pruebas que ministran estos documentos me parece que lo persuaden.¹⁶⁵

¹⁶⁴ Schaff, *Op.cit.*, p.281.

¹⁶⁵ Fernández, *Historia...*, p. 135.

2.- Hechos que le permitieron exponer y desarrollar su Historia. Explica don Mariano el devenir de la historia prehispánica tocando puntos como: el gobierno, las leyes, las costumbres, las guerras, las alianzas, etc. En la siguiente cita aparece un breve ejemplo de los diversos hechos que abordó Veytia en su obra:

Desde estos tiempos comenzaron a gobernar el imperio los soberanos que componían este triunvirato: de suerte que en los negocios de estado, guerras y paces, nada podía hacerse sin el concurso de los tres reyes, sin embargo, de que cada uno en su reino mandaba despóticamente en calidad de monarca en todo lo político, económico, civil y criminal.¹⁶⁶

Las ideas plasmadas en la obra histórica realizada por Veytia reflejan varios aspectos: demuestran la posición del autor en su momento y al mismo tiempo la Historia Antigua nos puede dar un perfil sobre el público que resulta interesado en los temas que don Mariano trabajó.

¹⁶⁶ Ibid, p. 160.

CAPITULO IV. RECEPCION DE LA OBRA.

Pero, contrario a lo que piensa mucha gente, la historia no es el pasado. Mediante la selección y el ordenamiento de datos sobre acontecimientos, sucesos, procesos, ideas, costumbres, conceptos, personajes y grupos, la historia se construye en un discurso que intenta describir un pasado aparentemente estructurado por parámetros insertados en el transcurrir del tiempo; este discurso le otorga sentido a la selección y al orden, de manera que tenga un significado para nosotros.¹⁶⁷

Mientras Boturini permaneció en Europa, Veytia continuó trabajando en el archivo de su amigo y maestro, sin embargo, en 1750 al tener noticia de la muerte de Boturini, decidió seguir la revisión de los documentos recopilados por don Lorenzo y redactar con base a los mismos la historia que ya no podría escribir Boturini. El mismo Veytia dio cuenta de esta tarea:

y habiendo dispuesto la Providencia que á mi me fuese preciso restituirme á este reyno, el año de mil setecientos cincuenta, me hizo el encargo de que solicitase con el mayor empeño sacarle copias de algunos instrumentos de los que encerrava su archivo, de que me dio minuta de su puño, y de otros de que se tenia noticia, y no havia podido haver á las manos, por si yo pudiese conseguirlas, con los cuales se lisonjeaba poder escribir desde alli la historia¹⁶⁸

Se desconoce si la obra fue concluida y, de haberlo sido, la fecha en que esto ocurrió. El editor de 1836, C. F. Ortega, menciona que recibió el manuscrito incompleto

¹⁶⁷ Valdés Vega Carmen y Saúl Jerónimo, Memorias, Primer encuentro de historiografía, México, UAM, 1997, P. 376.

¹⁶⁸ Fernández, Discurso..., p.246.

y que él mismo se convenció para terminarlo y así poder ofrecer a sus suscriptores una obra más completa. Respecto a este punto no he podido profundizar más por no contar con elementos que me ayuden a comprobar lo que el editor menciona en la advertencia del libro , en el tomo II. El editor hace una extensa explicación del por qué se decidió a completar esta obra, pero lo importante es que realizó esta advertencia y que no pasó por alto este punto:

Hechas estas enmiendas y adiciones, y omitiendo otras particularidades concernientes a la vida del autor que no ofrecen mayor interés, se cree obligado el editor a declarar el apéndice o suplemento que sigue, y con que ha sido preciso completar esta historia, lo ha formado siguiendo principalmente a Torquemada y Clavijero, dos historiadores no sólo muy dignos de fe, sino los más completos en orden a los sucesos antiguos de México.¹⁶⁹

Al no tener con precisión los datos sobre la conclusión de la obra, nos referiremos al año que marcó el destino de la Historia Antigua de México, el de la muerte de su autor, que se calcula aproximadamente en 1780. El mismo editor menciona que el manuscrito original, junto con otras obras de Veytia, fueron recogidas a su viuda Doña Josefa de Aróstegui Sánchez de la Peña, por mandato del rey Carlos III.¹⁷⁰

En esa fecha y época, llama la atención que la corona española mandara a recoger la obra de este autor, incluso el editor C. F. Ortega se cuestiona el ¿por qué?

¹⁶⁹ Fernández, Historia..., p.194.

¹⁷⁰ Ibid, p.XI.

de esta orden y menciona que probablemente el rey Carlos III se interesó por los manuscritos de Veytia porque eran amigos y, por esta estimación, se preocupó por la suerte que corrieran. Pero si esta hubiera sido la razón, la obra habría sido publicada enseguida en España o en la Nueva España, pero no sucedió así, la Historia estuvo inédita hasta 1836, fecha en que por primera vez salió al público.

Pero puede haber otra razón en este punto: Mariano Veytia no fue el único escritor que se interesó por indagar sobre el pasado del México Antiguo. Resaltan dos escritores contemporáneos del autor: el padre jesuita Francisco Javier Clavijero y Don Lorenzo Boturini. El primero de ellos escribió en el destierro la Storia Antica del México, publicada en 1780 - 81 en Italia y ha sido calificado por la historiografía actual como “el abogado de América”, como un rebelde decidido en contra de una Europa –arquetipo.¹⁷¹ Al inicio de una carta que Clavijero mandó a Veytia, le comenta que el interés que lo movió a escribir su historia fue la defensa de su patria que había sido erróneamente juzgada por escritores europeos como Buffón, Pauw y Raynal, (y también en parte el ocio que tenía en el destierro) , que se empeñaban en mostrar una América degradante con habitantes inferiores. Es claro que Clavijero manejaba la idea de que la Nueva España o México eran su patria y que sus habitantes no eran personas sin historia, sino todo lo contrario, con un rico y extenso pasado que reforzaba en gran

¹⁷¹ La bibliografía que utilicé para esta información es la siguiente: Villoro, Luis, Los grandes momentos del indigenismo en México, México, COLMEX - F.C.E., 1998. Martínez Rosales, Alfonso, Fco. Xavier Clavijero en la Ilustración mexicana (1731-1787), México, COLMEX, 1988. Julio Le Riverend Bruscone, Estudios de historiografía de la Nueva España, México, COLMEX, 1945. González, Luis, “Xavier Clavijero, abogado de América”, México, siglo XXI, 1982.

medida el naciente sentimiento nacionalista; sentimiento que en nada favorecía los intereses de la corona española.¹⁷²

Don Lorenzo Boturini también corrió con la misma suerte de Clavijero, y después de haber pasado por muchos esfuerzos para recopilar importantes documentos del pasado mexicano, en 1743 fue encarcelado y exiliado con rumbo a España,¹⁷³ sus documentos fueron recogidos por orden del gobierno español. Boturini había realizado actividades a favor de la figura de la Virgen de Guadalupe y esto no lo percibieron los españoles como algo positivo, y vieron un riesgo en todos los trabajos realizados por don Lorenzo en relación con la guadalupana,¹⁷⁴ ya que podían ser tomados como un atrevimiento frente a la autoridad española y entonces comenzó un juicio en contra del italiano, quien por más que se defendió no pudo permanecer en la Nueva España.

Mariano Veytia no es muy directo en el tema de la defensa de la Nueva España, pero sí llega a hacer una referencia de que el pueblo mexicano en la época prehispánica no era bárbaro y que era un pueblo civilizado con religión, monarquías, etc. Sin embargo en el desarrollo de su Historia comienza a hacer comparaciones con el fin de demostrar que el México Antiguo ya había sido evangelizado por Santo Tomás, el cual

¹⁷² Como referencia a estos conceptos utilice el libro de Luis Villoro.

¹⁷³ Bibliografía utilizada: Matute Alvaro, Lorenzo Boturini y el pensamiento histórico de Vico, México, UNAM, 1976. Y el estudio preliminar de Miguel León Portilla a la obra de Boturini Benaduci, Lorenzo, Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional, México, Porrúa, 1986.

¹⁷⁴ Miguel León Portilla en el estudio preliminar a la Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional, con respecto a este tema cita lo siguiente: "Pero en este punto es necesario recordar que, mientras se encontraba tan atareado buscando testimonios sobre el que llama "peregrino portentoso" e igualmente acerca de la gentilidad indígena, Boturini dio lugar en su ánimo a una nueva y bien dificultosa empresa. Fue ésta la de promover y hacer feliz realidad la coronación de la Señora de Guadalupe. Desafortunadamente, sin percibir los peligros inherentes a tan religioso impulso, comenzó a dar varios pasos que fueron raíz de sus desgracias." p. XIX.

fue conocido como Quetzalcoatl, y que si en la época de la conquista se encontró la idolatría había sido por la degradación de los diferentes reinos. Veytia al realizar estas comparaciones entre la religión prehispánica y las sagradas escrituras, fue seguramente visto también con malos ojos por la corona española, ya que era peligroso dar tanto valor a ese pasado indígena y poner entonces en duda la justificación de la conquista que era la evangelización de los pueblos del México precolombino. Tal vez por la amistad que existía entre Veytia y Carlos III y por el respeto que existía entre ambos no fue exiliado de la Nueva España, pero sí fueron requeridos sus manuscritos por la corona. Respecto a este tema existe una referencia en el Archivo General de la Nación, en el grupo documental de la Inquisición, donde aparece la orden de recoger los documentos de Veytia y todos los del reino de la Nueva España con el pretexto de realizar una Historia General por lo que considero importante citar este documento:

No escapandose á la sabia penetracion del Rey ninguno de los medios capaces de lustrar su glorioso Reynado, y de satisfacer su innata inclinación, á que ha dispuesto se travaje en Madrid una Historia General, compuesta de sus bastos Dominios de Yndias, para el logro de un punto, tan importante y que tanto desean los sabios, y literatos de todas las naciones de Europa. La mandado S. M. Recoger de todas las Bibliotecas, Archivos públicos de comunidades y particulares, quantos libros papeles y Documentos preciosos se encuentren tocantes a esos Dominio, y que se coloquen en el Archivo, Librería de ellos en donde deven existir.

Asi se la verificado ya, en parte por lo que toca a estos Reynos que varios Cavildos, y particulares aplaudiendo las benéficas ideas de S. M. Se han apresurado a remitir libros varios y exquisitos manuscritos que tenían y habiendo llegado a noticia de S. M. que Don Mariano Veytia, Caballero del orden de Santiago, y regidor onorario de la Ciudad de Puebla de los Angeles

a escrito una istoria antigua de la Nueva España de cuya obra incluío á V. E. el Plan a prospecto que aquí se arremetido, y que en este poder existen algunos papeles de lo que descubrió el Cavallero Lorenzo Boturini, con otros manuscritos raros y preciosos , me manda S. M. Prevenga á V. E. de su Real orden que sin perdida de tiempo, se procuren recojer de mano de Veytia, aquella obra, y todos los demás documentos que tubiere como tambien los que se hallaren en las vivliotecas, Archivos Religiosos universidades, y de qualesquiera otros particulares, y que vien condicionados los remita V. E. en ocasion segura de navios de Guerra igualmente prevengo a V. E. de orden de S. M. Que en caso que Veytia y todos los demás Cuerpo quieran quedar con copias de ellos se lo permita V. E. dandoles el tiempo preciso para sacarlas y que se coste de la Real Hacienda el gasto que con ello hicieren. Aranjuez 12 de mayo de 1780 = José de Galvez = S. M. Virrey de Nueva España”¹⁷⁵

Entonces la obra de Mariano Veytia en la época que se realizó fue calificada como ¿peligrosa?, ¿era dañina para la ideología que existía en ese momento?, ¿fue el autor un escritor censurado? y si no lo fue, entonces, ¿fue real la intención de la corona española de realizar una Historia General?. Para poder contestar estas preguntas sería necesario contar con más tiempo para buscar el acceso a los archivos y bibliotecas de España.

Cabe aquí subrayar el amplio terreno de lectores a los que ha llegado el libro de Veytia, lectores que lo han retomado por diferentes motivos, y bajo diferentes perspectivas, tanto religiosas , nacionalistas y políticas . La recepción de este texto refleja claramente lo que Roger Chartier menciona en relación a lo importante que es conocer el libro a través del público que lo lee, y la manera en que es interpretado y

¹⁷⁵ Grupo documental: inquisición, año 1780, vol. 1170, expediente 9, Archivo General de la Nación.

usado. Ya que el alcance que llegue a tener un libro no depende únicamente de la información que contenga, sino que influye también el público que lo recibe y el “efecto “ que cause en él, que en este caso es muy variado:

Los dos ejemplos nos llevan a considerar las diferenciaciones culturales no como la traducción de divisiones estáticas y fijas sino como el efecto de procesos dinámicos. Por una parte, la transformación de las formas a través de las cuales se propone un texto legitima recepciones inéditas creando nuevos públicos y nuevos usos. Por la otra, el compartir los mismos bienes culturales por los distintos grupos que componen una sociedad suscita la búsqueda de nuevas distinciones, aptas a marcar las diferencias conservadas.¹⁷⁶

La obra escrita por Veytia, es destacada y criticada por dos temas principales: los cálculos calendáricos y la figura de Quetzalcoatl como evangelizador del México Antiguo.

En el año de 1836 cuando la obra de Historia Antigua de México fue publicada, tuvo una buena recepción ya que el libro era esperado por el público lector, que eran los suscriptores de C. F. Ortega. Con anterioridad la publicación se había puesto a votación y fue la ganadora , como aparece en la siguiente cita de Carlos María de Bustamante:

Muy bien podrá ser que los votos del Sr. Ortega se hayan llenado en parte ; porque después de hecho el anuncio suyo para la edición de la obra

¹⁷⁶ Chartier, Roger, El mundo como representación. Historia cultural : entre práctica y representación, México, Gedisa, 1996, p.60.

del Sr. Veytia, he tenido el honor de publicar en los años de 1829 y 30 la grande obra del P.Sahagún [...] ¹⁷⁷

De esta época el autor que más resaltó el trabajo de Don Mariano fue precisamente Carlos María de Bustamante (1774 – 1848), político mexicano quien al igual que Veytia, otorgó especial importancia al conocimiento del pasado indígena de México, también reconoció el trabajo de otros historiadores que vivieron en la época de Veytia como Boturini y Clavijero y menciona que todos ayudaron a enriquecer la Historia de México , para que no sea vista como una historia bárbara , sino como un pasado admirable; concepto contrario al que manejaron algunos españoles en la época de la Conquista y la Colonia en el cual solo se mostró lo indígena como algo prohibido. En el tomo II del libro Mañanas de la alameda de México, Bustamante escribe sobre la importancia de estos autores del pasado y explica la necesidad que existe en su época de conocer el México antiguo, el cual es resaltado con mucha pasión y admiración :

Paréceme que he logrado el objeto que me propuse, y fue el de instruir al Pueblo en lo que mas le importa saber, que es la Historia antigua de su país, para lo que aprecie dignamente, y procure imitar las acciones heroicas de nuestros mayores, cuya memoria pretendió sepultar en el olvido el gobierno español. Ya no se tendrán por bárbaros las naciones que habitaron en este continente [...] ¹⁷⁸

¹⁷⁷ Bustamante, Carlos María, Mañanas de la alameda de México, México, Imprenta de la testamentaria de Valdés, 1836, p. V tomo II. Considero esta cita interesante, ya que Bustamante tuvo mucho interés en la obra y vida de don Mariano. Sin embargo, no desarrolló una explicación sobre el sistema de esa época para publicar una obra, ya que no encontré referencias bibliográficas que ayudaran a ampliar el tema.

¹⁷⁸ Ibid., p.I

Para este autor oaxaqueño la nación mexicana necesitaba ser nutrida por el conocimiento de las antigüedades mexicanas, las cuales enriquecerían la cultura del México independiente que nacía en esos momentos , pasado que él consideraba olvidado. Para poder sustentar este pensamiento, Bustamante heredó parte de la ideología que se manejó en la época de Veytia ,¹⁷⁹ como la exaltación del pasado prehispánico, la intención de igualar los orígenes religiosos con la devoción a la virgen de Guadalupe y la participación de Quetzalcoatl en la evangelización, anterior a la llegada de los españoles y el esfuerzo por negar la importancia de la Conquista , esta última sin valor para la formación de la identidad nacional.

Para Bustamante, la aportación del trabajo de don Mariano es muy valiosa y realiza un reconocimiento a su esfuerzo y al de Clavijero:

Yo he indicado en el primer tomo los escritores que he tenido á la mano para arreglar mis trabajos: he confesado que el P. Clavijero ha sido uno de los historiadores mas principales y clasicos que he tenido a la vista; pero principalmente he disfrutado á placer, los manuscritos del Lic. D Mariano Veytia [...] Esta preciosa obra puede ponerse al lado de la de Clavijero. Según asegura el Sr. Ortega, ámbos escribian casi á un mismo tiempo[...] y sin saberlo, en lugares muy distantes, el uno en Italia y el otro en Puebla, [...]¹⁸⁰

¹⁷⁹ Epoca que algunos autores manejan como los principios del patriotismo criollo, para profundizar en este tema se puede consultar la obra de David Brading , Los orígenes del nacionalismo mexicano.

¹⁸⁰ Bustamante, Mañanas..., p. V. Tomo II.

Don Carlos manejó los datos que Veytia utilizó, para fundamentar y construir, también, su obra: Tezcoco en los últimos tiempos de sus antiguos reyes, y acepta al poblano como base de sus investigaciones: “ hasta la muerte de Quauhtimocztin último emperador de México: tan importante redacción la formaré de los escritos de Boturini coordinados por Veytia que hasta ahora están inéditos[...]”¹⁸¹

Manuel Orozco y Berra (1818 – 1881) conoció la obra de Veytia y en su Historia Antigua y de la Conquista de México, retoma el tema de Quetzalcoatl, y menciona que las fechas no concuerdan entre la época en que vivió el apóstol Sto. Tomás y la participación de Quetzalcoatl en el México prehispánico. Menciona que varios autores se preocuparon más por ajustar la cronología de la Santa Biblia con los tiempos del México Antiguo y que no han sido revisados los datos de manera más seria¹⁸². Luis Villoro dice que el trabajo realizado por Manuel Orozco y Berra marcó una nueva manera de estudiar la historia antigua, y que se preocupó por ser más

¹⁸¹ Bustamante, Carlos María, en introducción de Tezcoco en los últimos tiempos de sus antiguos reyes. México, Imprenta de Mariano Galvan Rivera, 1826.

¹⁸² En su obra, Manuel Orozco y Berra escribe sobre Quetzalcoatl y menciona a Mariano Veytia “Betancourt seguía las opiniones de Sigüenza, de quien fue amigo, refiriendo largamente las semejanzas de la religión cristiana con la de los mexicanos. Partidario de la misma idea se muestra Boturini, y Veytia asigna a la predicación el año 63 de Jesucristo, dando al predicador los nombres de Quetzalcoatl, Cuculcan y Hueman. Todavía en nuestros días vuelve al mismo tema don Manuel Herrera y Pérez. Don Manuel Orozco y Berra procuró realizar un estudio crítico y racional, maneja otra teoría diciendo que Quetzalcoatl pudo haber sido un misionero nórdico y que por eso existen coincidencias.

Aunque sirven de fundamento a este sistema copiosas razones y llenas de ingenio, muchas de ellas sólo consisten en nombres mal interpretados, en congruencias de poco bulto y peso. Todas juntas no pueden responder a esta objeción. Santo Tomás existió en el primer siglo de la Iglesia, Quetzalcoatl en el X; hay imposibilidad absoluta de admitir en uno solo a entrambos personajes. Suponiendo contra la verdad histórica, habre habido otro Quetzalcoatl el año de 63 de Jesucristo, como entonces los toltecas no habían llegado del valle, ni existían aún las naciones civilizadas del Anáhuac, no fue a ellas a las que se hizo la predicación. Si Santo Tomás es diverso de Quetzalcoatl, su doctrina corresponde a tiempos prehistóricos, no pudo aprovechar a naciones aparecidas cinco siglos después, y ni pudo enseñar instituciones, como la de los monjes, en su época aún desconocidas.”En Historia Antigua y de la Conquista de México, México, Porrúa, 1978, p.72

-73.

objetivo y dejó a un lado el aspecto sobrenatural que existía en los trabajos de la Colonia:

En nombre de la objetividad se tomará una coherente actitud frente a la intromisión de lo sobrenatural en la historia. Vimos ya cómo el criterio sobrenatural predominante en Sahagún, subsistía aún en Clavijero, si bien abandonaba en éste cada particular suceso de la historia para referirse tan sólo a su totalidad. Aquí [Orozco], por fin, se separa de la historia todo criterio sobrenatural.¹⁸³

Orozco y Berra continúa con Veytia encontrando errores en los cálculos realizados por él: “Veytia, quien no conoció la estampa que nos ocupa, señala el año ce tecpatl para la creación del mundo, y el diluvio a los 1716 años[...]¹⁸⁴ Luis Villoro también considera que es clara la intención de Mariano Veytia de ajustar la cronología para beneficio de su propia obra e incluso utilizó una cita con la opinión de Orozco y Berra que dice:

Estos soles cosmogónicos tan diversos de los que narran las pinturas texcocanas, que tan conocidas debían ser de Ixtlixóchitl, presentan una marcada intención de conformarse con la cronología bíblica. Veytia, de la escuela de Ixtlixóchitl, lleva adelante el intento, no sólo dislocando las datas, sino dándoles tortura en el lecho de Procusto, hasta hacerlas caber de manera que, a poca diferencia, conforman con el diluvio universal, la confusión de las lenguas, la dispersión de las gentes, el milagro de Josué cuando paró el sol, y la muerte del Salvador.¹⁸⁵

¹⁸³ Villoro, *Op. cit.*, p.153.

¹⁸⁴ Orozco, *Op.cit.*, p. 49.

¹⁸⁵ Villoro, *Op.cit.*, p.154.

Con respecto a la importancia de la figura de Quetzalcoatl, actualmente ha surgido una nueva e interesante interpretación del tema, donde un grupo de creyentes mormones hacen referencia al trabajo realizado por Veytia.

En el año 2000, en Estados Unidos de Norteamérica, se publicó la primera edición en inglés, de una parte de la Historia Antigua de México, titulada Ancient America Rediscovered. La compilación fue realizada por Donald W. Hemingway y W.

David Hemingway.

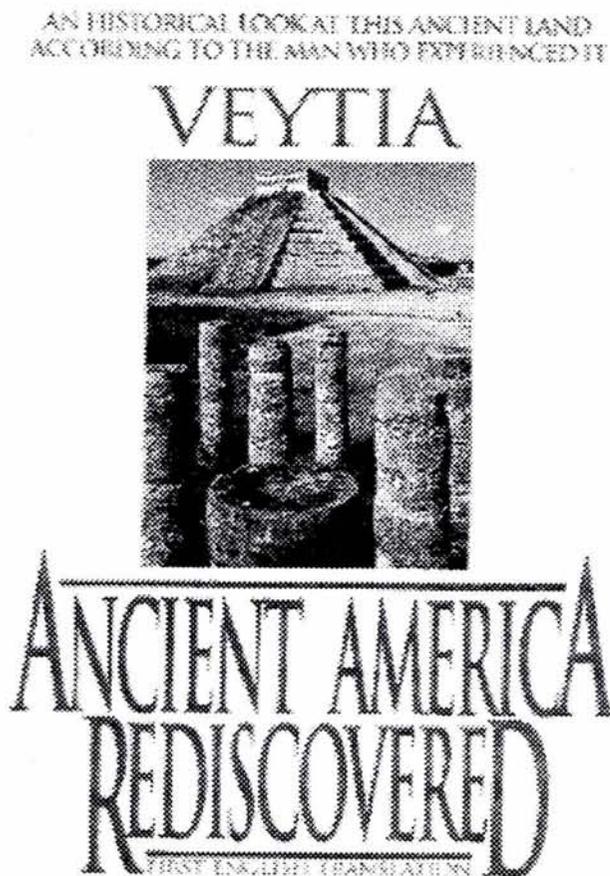


Fig.3 Esta ilustración muestra la portada de la edición realizada por el grupo de mormones de la obra de don Mariano traducida al idioma inglés.

Contiene al principio un prólogo donde se incluye información sobre el autor y se manifiesta el interés de la publicación los temas manejados por Veytia, interés que es básicamente religioso, ya que el libro está dirigido a la comunidad de los mormones.¹⁸⁶ Incluye la “noticia del autor,” realizada en la primera edición en español por C.F. Ortega, la carta realizada por Clavijero que fue dirigida a Don Mariano Veytia y el discurso preliminar a la Historia Antigua de México.

Los temas que llamaron la atención de los mormones al libro de don Mariano son: el origen de los nativos americanos en relación directa con la Torre de Babel y la figura de Quetzalcoatl en el pasado, quien consideran trajo muchas enseñanzas que guardan similitudes con las doctrinas mormonas.

La intención de la publicación es mostrar las similitudes que existen entre la obra de Veytia y el libro del mormón acerca del origen de la civilización en América.¹⁸⁷ Mencionan que cuando la Historia de Veytia fue publicada, atrajo la atención de las personas interesadas por las antigüedades mexicanas, y que entre éstas se encontraba Lord Edward King Kingsborough (1795 – 1837), quien creyó firmemente que los nativos americanos eran parte de las 10 tribus perdidas de Israel.

La obra de Lord Kingsborough es Antigüedades de México, y fue publicada en 9

¹⁸⁶ Los mormones son los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos del Último Día, secta fundada en el estado de Nueva York en 1830 por Joseph Smith, quien afirmó haber recibido una revelación sobre la existencia del libro del mormón que es considerada por los creyentes como la Biblia o palabra de Dios. En este libro se menciona la historia de América desde su colonización por el pueblo de Pared en la época de la Torre de Babel. Para obtener información más detallada ver el Diccionario de Religiones por E. Royston Pike, editado por el Fondo de Cultura Económica.

¹⁸⁷ Resulta interesante mencionar que aunque el interés de los mormones por la obra de Veytia es netamente religioso, aparece en la portada una ilustración de Chichén Itzá, zona arqueológica que nada tiene que ver con nuestro autor ni con los temas que incluye en su Historia, quizá a los mormones les resultó sencillo colocar cualquier ilustración, pero siendo así, Veytia realizó calendarios y tablas cronológicas muy hermosas que hubieran quedado bien en la portada.

volúmenes ; una sección de la obra está basada en los escritos de Veytia y de aquí surgió el material para realizar la obra de Ancient America Rediscovered. Los estudios realizados por Lord Kingsborough son importantes para la comunidad mormona porque es citado en algunos textos de fé realizados por los principales líderes de esta iglesia. Una copia de la obra de Lord Kingsborough está en la librería de la iglesia en Salt Lake City que probablemente fue traída de Inglaterra.¹⁸⁸

Es importante revisar la razón por la cual la Historia Antigua de México sigue siendo válida para sustentar investigaciones actuales. La obra analizada ha sido considerada por algunos autores contemporáneos como disparatada. Tal es el caso de Víctor Rico González quien realizó un estudio sobre Mariano Veytia, su obra y su vida. Al exponer un análisis sobre el trabajo del autor poblano, menciona que carece de elementos para ser considerado como un estudio serio y que termina perdiendo la orientación en la investigación histórica. Realiza una comparación con la obra de Clavijero, encontrando errores gravísimos en la manera de trabajar de Veytia , como se nota claramente en la siguiente cita :

En realidad, su historia se limita prácticamente a la altiplanicie, aunque con constantes referencias a otras partes, pero tan vagas, que el lector acaba por perder el sentido geográfico y se confunde sin remedio. Este es uno de los más graves defectos de nuestro autor, ya que nadie puede pretender formarse una idea clara – aunque sea errónea – de la historia antigua de

¹⁸⁸ Todos estos datos se encuentran en la introducción del libro de: Hemingway W. David, Hemingway W. Donald, Veytia Ancient America Rediscovered, U.S.A., Bonneville Books, 2000, p. X – XV.

México con una sola lectura. Porque lo falso es a veces claro, pero en Veytia ni esta cualidad tiene.¹⁸⁹

En el análisis de Rico pareciera que no existe nada rescatable en la obra de Veytia, que todo lo escrito por este autor no tiene sentido y que no tiene comparación con la excelente obra de Clavijero, aunque menciona que algunas carencias de Veytia son comprensibles por las características del pensamiento en su época, ya que fue un representante de los eruditos, quienes se apegaban y aceptaban los documentos, sin poner en duda sus afirmaciones, por ilógicas o contrarias que fueran. En un párrafo, Rico parece tener una actitud de comprensión hacia don Mariano, pero como en toda su crítica termina de un tajo con el trabajo del poblano:

Veytia posee en alto grado esa tendencia de los historiadores “eruditos” a ceñirse al documento y aceptarlo en todas sus consecuencias por absurdas y disparatadas que éstas sean; [...] Si leemos cualquier obra histórica “erudita” encontraremos que, cada vez que el autor tiene que hacer uso de su criterio, obtiene conclusiones disparatadas, y es así, porque este tipo de historiador no tiene criterio, rigurosamente hablando, [...] Sin duda que en Veytia estas cualidades mencionadas se dan exageradamente: es como la caricatura del erudito; pero por lo mismo tiene un valor ejemplar muy apreciable. Su total carencia de ideas es casi una moraleja, porque es también consecuencia directa de esa desgraciada tendencia, a mirar exclusivamente al documento. En todo historiador de importancia - y así lo vemos en Clavijero - hay ideas acerca de lo que describe. La conciencia de estar *haciendo* y no *reproduciendo*, le hace discurrir sobre la materia de su obra.¹⁹⁰

¹⁸⁹ Rico, González, Víctor, Historiadores mexicanos del s. XVIII, México, UNAM, 1949, p.86.

¹⁹⁰ Ibid. P. 97.

No es mi propósito realizar una justificación de don Mariano con respecto a la cita anterior, sin embargo considero que Rico ha tomado el puesto de juez intolerante que ninguna persona interesada en el pasado debe tomar, ¿le sorprendería saber que Veytia con todos sus “disparates” es editado en el año 2000 y en el idioma inglés?. Me parece que Víctor Rico desde antes de poner en la balanza a Clavijero y a Veytia, el peso ya estaba de un solo lado¹⁹¹, entonces, ¿ para qué desperdiciar tiempo y hojas en un autor que no aporta nada?. Aunque tengo que reconocer que algunas de sus críticas son ciertas y hasta graciosas, considero que un análisis debe mostrar los errores del autor, pero siempre con cierto respeto al trabajo realizado, que algún valor debe tener y cuidarse de no caer en la burla.

Continúa con Veytia, sobre la manera en que trata de resolver las dudas o lagunas que se le presentan a la hora de estructurar cierto tema y dice que se vale de tretas cuando acude a inventar disparates para aclarar un problema y que esto no es lo que Veytia prometió hacer cuando aseguró que se basaría únicamente en documentos para demostrar sus afirmaciones. Incluso añade que Veytia no aporta ninguna idea y que parece no utilizar la lógica al escribir su historia: “Pero nuestro historiador parece tener empeño en concluir con un insigne disparate lo que comienza bien.”¹⁹²

¹⁹¹ Respecto a este tema, Margarita Moreno menciona lo siguiente: “[...] las graves deficiencias en la interpretación de las fuentes, la pobreza en los juicios históricos, la falta total de método, sistema y veracidad, así como el exceso desmedido de erudición, en fin, todo lo que Rico González imputa a Veytia, se debe a la falta de conocimiento y estudio de su obra completa y al afán de resaltar, por contraste, la obra de Clavijero.” *Op. cit.* p. 185.

¹⁹² *Ibid.*, p.90.

Víctor Rico escribió que Veytia no se basó en documentos cuando se le presenta un problema a resolver y que muchas veces no parece que haya puesto atención a la relación que deben llevar los datos expuestos. Por ejemplo, Veytia mencionó que será muy preciso en sus cálculos calendáricos y que tratará de manejar los datos con exactitud, pero aseguró sin ninguna duda que Hueman murió a más de trescientos años de edad.¹⁹³ ¿Cómo es posible que una cantidad así la tome tal cual y no la ponga en duda o por lo menos trate de buscar alguna explicación para aclarar este dato?

Afirmó que don Mariano se perdió en el desarrollo de su obra, ya que no utilizó el mismo sistema en toda su historia; deja a un lado las referencias históricas en gran parte de su libro, y terminó proporcionando datos sin ninguna lógica.

Considero que Víctor Rico es muy estricto al momento de analizar la obra de Veytia, ya que el propósito no es juzgar ni descalificar el trabajo de Veytia ; la intención es conocer el contexto en que nació la obra para así reconocer sus errores y sus aciertos , para que podamos entender mejor sus grandes o pequeñas aportaciones.

Miguel León Portilla menciona en el estudio preliminar del libro de Boturini que Mariano Veytia tuvo en sus manos los documentos recopilados por su maestro, pero que no pudo sacar provecho: “Casi sale sobrando comentar que, no obstante que Veytia pudo disponer de tan valioso archivo, relativamente poco provecho le sacó.”¹⁹⁴

¹⁹³ Fernández, *Historia...*, p.171.

¹⁹⁴ Miguel León Portilla, en [...], *Op. cit.*, p.XXXVIII.

Margarita Moreno Bonett, en su libro Nacionalismo novohispano, incluye una investigación sobre las obras de don Mariano, enfocadas al nacionalismo y centra su estudio en la obra Baluartes de México donde Veytia aborda el tema de la Virgen de Guadalupe. También aparece un análisis a la Historia Antigua de México y a la Historia de la fundación de Puebla.

Moreno aborda temas como los datos biográficos del poblano, menciona diversos autores que escribieron sobre su trabajo: José Fernando Ramírez y Alfredo Chavero. Sin embargo no me fue posible tener acceso a sus obras, siendo lamentable ya que son muy valiosas en este tema e incluye varias copias de documentos escritos por don Mariano.¹⁹⁵

Por último solamente quiero agregar que es muy curiosa la manera en que ha llegado hasta nuestros días la obra de Don Mariano Veytia, saltando toda clase de obstáculos y críticas y siendo utilizada de variadas formas como sustento y fundamento a doctrinas e ideologías de distintas épocas.¹⁹⁶

¹⁹⁵ Moreno, Op. cit., p. 182 – 183.

¹⁹⁶ Actualmente en los textos gratuitos distribuidos por la Secretaría de Educación Pública en la portada del libro de Ciencias naturales de 4º grado aparece la foto de uno de los calendarios realizados por don Mariano, con colores muy intensos y la impresión muy clara por lo cual se aprecia el reconocimiento al trabajo del poblano. Además en una página de internet aparece una publicación sobre la línea historiográfica entre Vico – Boturini – Veytia, que se encuentra en el instituto viquiano en Italia, sin embargo no me fue posible adquirirlo, pero considero importante señalar este estudio.

LAS EDICIONES.

En la época en que Veytia realizaba su obra en la Nueva España, existía gran actividad en las imprentas de México, sobresaliendo la del doctor Juan José de Eguiara y Eguren, quien en 1744 trajo una imprenta para publicar su obra llamada Biblioteca Mexicana, que salió a luz en 1755. Otros impresores importantes de la época fueron: Don Cristóbal y don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, don Matías González, don Manuel Antonio Valdés y la imprenta del Colegio de San Ildefonso de los padres de la Compañía de Jesús que comenzó a funcionar en 1748.¹⁹⁷ Con toda esta actividad no podía ser posible que la obra de Veytia quedara fuera del quehacer editorial.

En 1836, en la ciudad de México la Historia Antigua de México, se imprimió en el taller de Juan Ojeda, en la calle de escalerillas no.2, siendo el editor y redactor de notas y un apéndice el señor Ortega,¹⁹⁸ el cual menciona que desde el año de 1820 tuvo la intención de publicar esta obra pero como los tiempos no eran los más adecuados, lo pospuso hasta que lo puso a votación¹⁹⁹ entre sus suscriptores ganando este libro.²⁰⁰ En

¹⁹⁷ Como referencia, Iguñiz, Juan B., La imprenta en la Nueva España, México, Porrúa, 1938.

¹⁹⁸ Esta edición tan antigua se encuentra actualmente en el Archivo General de la Nación, sin embargo curiosamente ya no aparece la "noticia sobre el autor" y el personal del Archivo no sabe lo que sucedió con estas hojas de la obra.

¹⁹⁹ El señor Ortega puso a votación la próxima edición y ganó la obra de Veytia, este sistema de publicación no aparece en ninguna bibliografía, y no fue posible obtener más información del mismo.

²⁰⁰ Con respecto a este punto, don Carlos María de Bustamante en su libro de Mañanas de la alameda de México, refiere a lo que el editor Ortega afirmó, y lo escribe en el siguiente párrafo: " los manuscritos del Lic. Veytia, para cuya publicación convidó á los Mexicanos un sábio modesto (el señor D. Francisco Ortega) en 1820, ofreciendo dar mensualmente un número de ocho pliegos; pero no tuvo efecto este proyecto, tal vez por las circunstancias políticas de aquel año y el siguiente, en que todos se ocuparon del gran negocio de consumir la Independencia, comenzando por el pueblo de Dolores." p.V.

el segundo tomo aparece un párrafo que menciona la manera en que se adquiriría la obra y dice:

El costo de las ocho estampas, según lo que se ofreció en la página VIII del primer tomo, será para las suscriptores de la capital de siete reales, y para los de fuera el de un peso francas de porte. Se repartirán de dos en dos, conforme las vaya despachando el litógrafo, y en cada entrega pagarán los suscriptores dos reales. En la última pagarán sólo un real los de la capital.²⁰¹

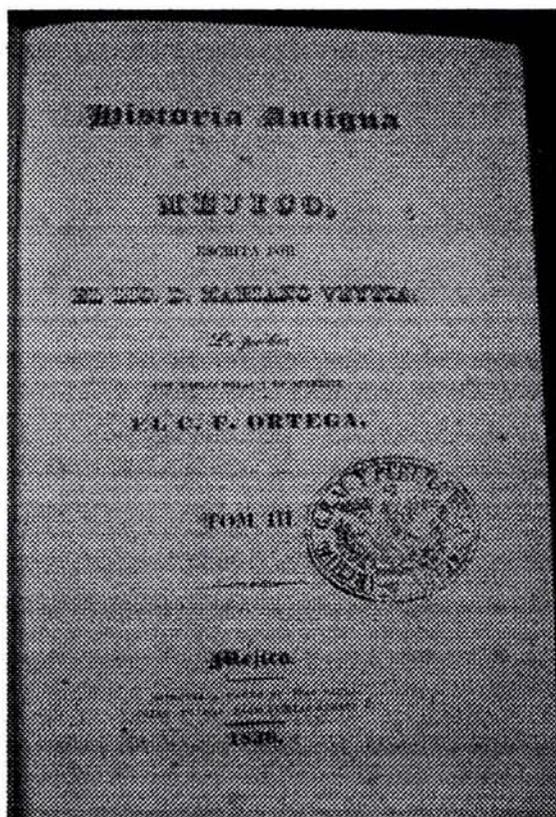


Fig.4 Foto de la primera edición realizada en 1836 por el señor Francisco Ortega que se encuentra en el Archivo General de la Nación.

En 1944 se realizó la siguiente edición en la Ciudad de México, por la editorial Leyenda, S. A. en dos tomos con empastado verde, a mi gusto es la edición más

²⁰¹Fernández, Historia, p.196.

completa y elegante, contiene la misma noticia del autor que la edición anterior pero incluye unas ilustraciones a color que se refieren a los dioses mencionados por Veytia, también aparece la foto que le sacaron a una pintura de Veytia que también fue incluida en la edición anterior, respecto a esta edición no existe información ni de la editorial, ni de las razones porque se interesaron para publicarla.

Explica el editor que las ilustraciones que aparecen fueron realizadas por un establecimiento de litografía que perteneció a C. José Severo Rocha quien estaba asociado con el reconocido artista francés Mr. Carlos Fournier.

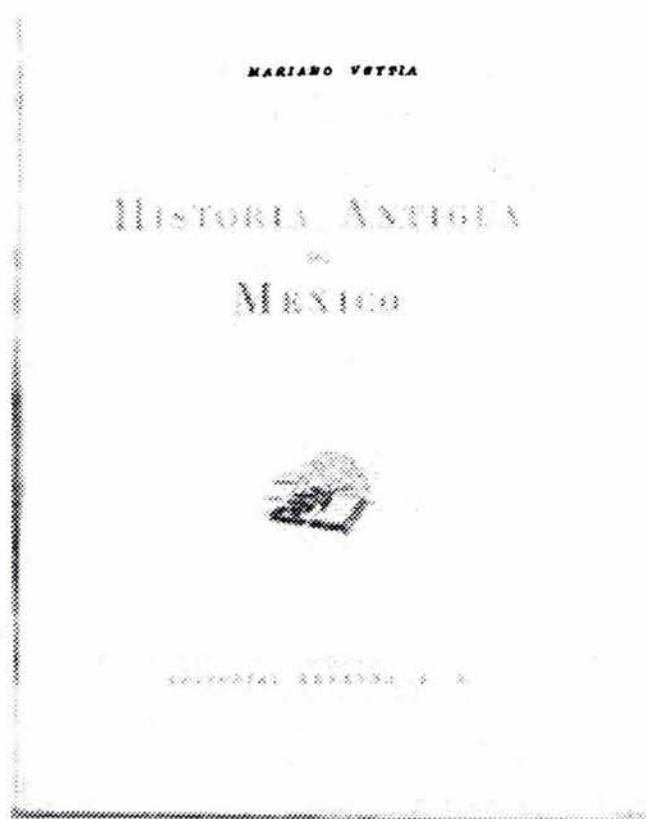


Fig.5. Foto de la portada de la edición correspondiente al año de 1944 a cargo de la editorial Leyenda.

La edición más reciente es la de 1979, por la editorial del Valle de México, S. A., dirigida por Mario Martínez López Bago, en la Ciudad de México, la cual consta de dos tomos e incluye lo mismo que la anterior menos las ilustraciones. En el libro aparece la dirección y el teléfono de la editorial pero ya no existe.

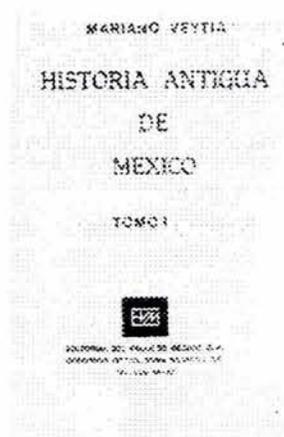
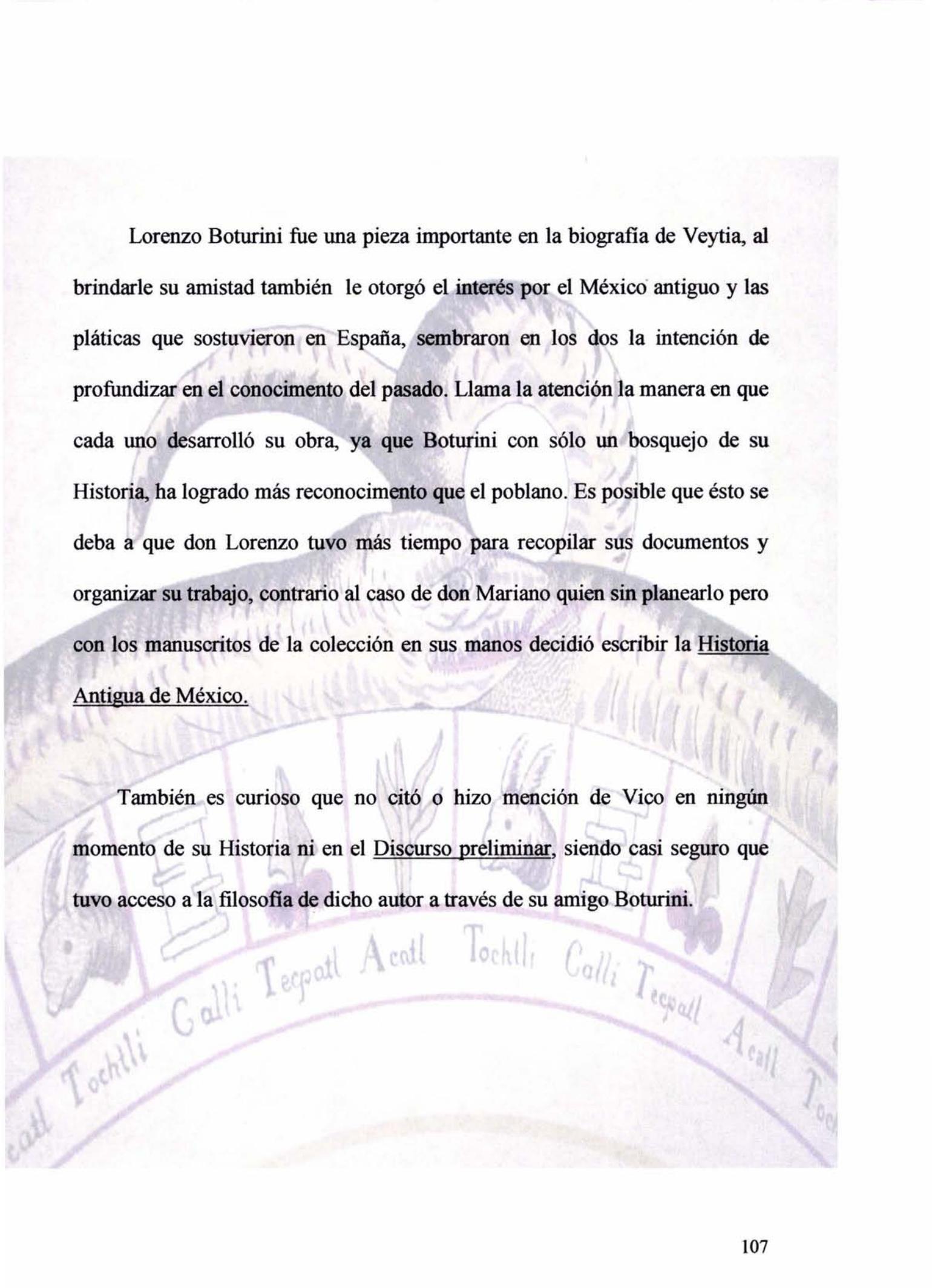


Fig. 6. Foto de la portada de la edición de 1979 a cargo de la editorial del Valle de México.

CONCLUSIONES.

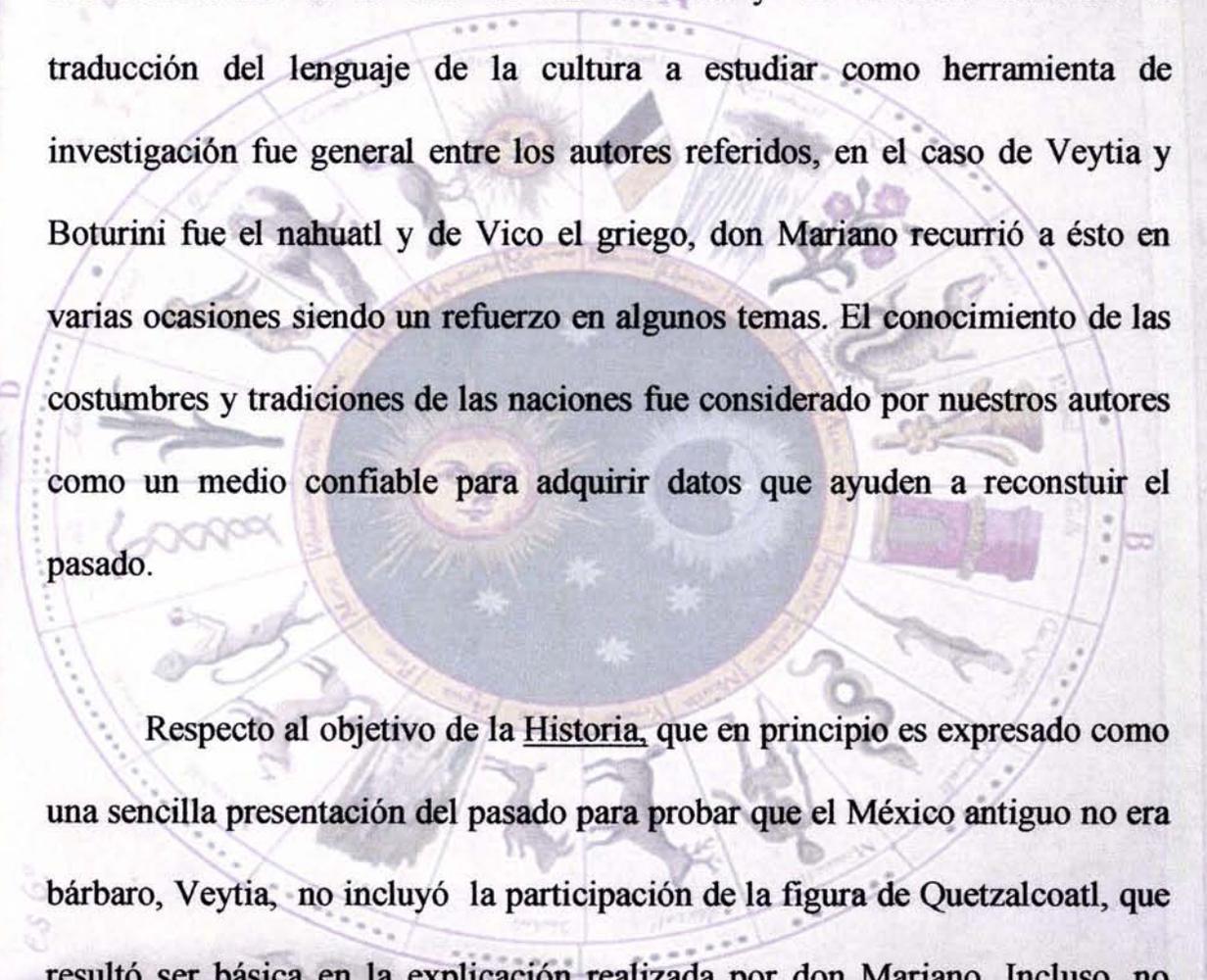
Al realizar esta investigación con una lupa de visión historiográfica, me encontré con varias sorpresas, ya que nunca pasó por mi mente cuestionar el trabajo realizado por un escritor tan antiguo como don Mariano Veytia, ya que mencionar datos del pasado y una extensa información eran sinónimo de Historia. Pero esta nueva manera de analizar un texto ampliaron en mí la visión de la historia y de sus personajes.

Don Mariano fue un hombre representativo de su élite, con un interés muy profundo por el conocimiento, básicamente del pasado. Buscó a través de sus propios medios ofrecer una historia diferente, procurando dejar a un lado las supersticiones y prejuicios que sobre la religión del México prehispánico existían. Siendo una persona con una excelente posición económica, pudo dedicar su tiempo al estudio del pasado; aunque no tuvo que sufrir tantas dificultades como Boturini; el empeño por conocer los documentos fue un motivo que impulsó a Veytia. Sin embargo este esfuerzo resultó empañado ya que el poblano centró gran parte de su tiempo a los cálculos calendáricos y terminó perdiendo, en cierta medida, el desarrollo de su Historia.



Lorenzo Boturini fue una pieza importante en la biografía de Veytia, al brindarle su amistad también le otorgó el interés por el México antiguo y las pláticas que sostuvieron en España, sembraron en los dos la intención de profundizar en el conocimiento del pasado. Llama la atención la manera en que cada uno desarrolló su obra, ya que Boturini con sólo un bosquejo de su Historia, ha logrado más reconocimiento que el poblano. Es posible que ésto se deba a que don Lorenzo tuvo más tiempo para recopilar sus documentos y organizar su trabajo, contrario al caso de don Mariano quien sin planearlo pero con los manuscritos de la colección en sus manos decidió escribir la Historia Antigua de México.

También es curioso que no citó o hizo mención de Vico en ningún momento de su Historia ni en el Discurso preliminar, siendo casi seguro que tuvo acceso a la filosofía de dicho autor a través de su amigo Boturini.



Uno de los temas básicos común entre Veytia, Boturini y Vico fue el concepto de la Providencia. Los tres escritores se refieren a la participación de la mano divina en el transcurso de la vida del hombre, la cual marca también el camino de la Historia. Los designios de Dios se reflejan en los acontecimientos de la vida de las naciones y del hombre. También la traducción del lenguaje de la cultura a estudiar como herramienta de investigación fue general entre los autores referidos, en el caso de Veytia y Boturini fue el nahuatl y de Vico el griego, don Mariano recurrió a esto en varias ocasiones siendo un refuerzo en algunos temas. El conocimiento de las costumbres y tradiciones de las naciones fue considerado por nuestros autores como un medio confiable para adquirir datos que ayuden a reconstruir el pasado.

Respecto al objetivo de la Historia, que en principio es expresado como una sencilla presentación del pasado para probar que el México antiguo no era bárbaro, Veytia, no incluyó la participación de la figura de Quetzalcoatl, que resultó ser básica en la explicación realizada por don Mariano. Incluso, no plasmó sus intenciones de manera clara y directa y hasta en algún momento declaró que solamente le interesaba redactar un libro que resultara interesante e innovador, que mantuviera la atención de sus lectores con un estilo sencillo

y adornado sin resaltar la finalidad última. Otro tema importante en el cual don Mariano no es muy claro es el referente al criollismo, porque no realizó una defensa abierta hacia América. La obra a primera vista resulta tediosa y sin rumbo, sin embargo la primera parte del libro expone la clara intención de mostrar que Quetzalcoatl fue Santo Tomás, aunque la continuación de la Historia se reduce a una simple narración que parece no tener fundamentos en los documentos que aseguró tener en sus manos.

En relación con las pruebas presentadas por Veytia para comprobar que santo Tomás y Quetzalcoatl fueron la misma persona, es muy interesante; por una parte el tratamiento de las fuentes es variado y bien explicado, lamentablemente algunas de estas pruebas resultan ilógicas y poco verídicas, y entonces nuevamente el trabajo de don Mariano resulta desconcertante.

Después de realizar la recopilación de la mayoría de datos sobre don Mariano, es interesante concluir que es un personaje muy complejo y confuso, por una parte pareciera ser un autor típico del criollismo novohispano, que se interesó por los temas del pasado de México con la intención de fundamentar el nacionalismo de su tierra, sin embargo, en su obra Historia Antigua de México, no aparece de manera clara la defensa a México tal como lo hiciera

su contemporáneo Clavijero. Quizá Veytia consideró necesario tratar esos temas con mucho cuidado y de manera sutil para no representar una ofensa hacia la corona española. Otro punto que es desconcertante es la manera en que utilizó sus fuentes y como vimos en el desarrollo del tercer capítulo, no lo realizó de manera uniforme.

En el desarrollo de la Historia Antigua de México, Veytia citó varios autores que utilizó como fundamento, con un manejo muy respetuoso, sin embargo la autoridad para él fueron: don Carlos Sigüenza y Góngora, y por supuesto la Biblia, fuentes a las que nunca puso en duda.

El último capítulo que se refiere a la recepción de la obra, resultó ser muy interesante ya que don Mariano y su obra despertaron diversas opiniones, muy contrarias por cierto, en algunos autores resulta elevado a erudito como lo califica Bustamente y en otros es considerado también como erudito pero disparatado como lo menciona Víctor Rico. Uno de los puntos importantes de esta investigación fue subrayar la manera en que la obra sigue siendo vigente hasta nuestra época.

BIBLIOGRAFIA.

Abbagnano, Nicola, Diccionario de filosofía, México, F.C.E., 1963.

Anés, Gonzalo, El antiguo Régimen: Los Borbones, Madrid, Alianza, 1976.

Bakker, Gerald y Len Clark, La explicación. Una introducción a la filosofía de la ciencia, México, F.C.E., 1994.

Beuchot, Mauricio, Filosofía y ciencia en el México dieciochesco, México, UNAM, 1966.

Bloch, Marc, Introducción a la historia, México, F.C.E., 1984.

Boturini, Benaduci, Lorenzo, Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional, México, Porrúa, 1986.

Brading, David, Los orígenes del nacionalismo mexicano, México, Era, 1980.

Brugger, Walter, Diccionario de filosofía, Barcelona, Herder, 1975.

Busom Rais, Vico (antología), Barcelona, Península, 1989.

Bustamante, Carlos María, Mañanas de la Alameda de México, México, Imprenta testamentaria de Valdés, 1836.

Tezcoco, en los últimos tiempos de sus antiguos reyes, México, Imprenta de Mariano Galván Rivera, 1826.

Carr, Eduard, H., ¿Qué es la Historia?, Barcelona, Seix Barral, 1973.

- Collingwood, R. G., Idea de la Historia, México, F.C.E., 1972.
- Corcuera de Mancera, Sonia, Voces y silencios en la historia, siglos XIX y XX, México, F.C.E., 1997.
- Chartier, Roger, El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación, México, Gedisa, 1996.
- De Certeau, Michel, La escritura de la historia, México, U.I.A., 1985.
- Díaz Daniel, “Calendarios y nacionalismo” en arqueología mexicana, vol. VII- núm, 41, México, INAH, 2000.
- Diccionario Porrúa, Historia, biografía y geografía de México, México, Porrúa, 1983.
- Diccionario de Religiones, E. Royston Pike, México, F.C.E., 1996.
- Feijoo, Benito Jerónimo, Obras escogidas, México, Porrúa, 1990.
- Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano, Discurso preliminar a la Historia Antigua de México, en “ Catálogo de la Colección de manuscritos relativos a la historia de América formada por don Joaquín García Icazbalceta, anotado por Federico Gómez de Orozco,” México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1927, (Monografías bibliográficas mexicanas).
- Historia Antigua de México, México, Leyenda, 1944.
- Historia de la fundación de la ciudad de la Puebla de los Angeles en la Nueva España, su descripción y presente estado, Puebla, Altiplano, 1962.

Calendarios mexicanos, México, Museo Nacional de México, 1907.

Florescano Mayet, Enrique, Ensayos sobre la historiografía colonial de México, México, INAH, 1979.

Gonzalez, Luis, Xavier Clavijero, abogado de América, México, siglo XXI, 1982.

Heminway W. Donald, Heminway W. David, Veytia Ancient America Rediscovered, U.S.A., Bonneville Books, 2000.

Grupo documental: inquisición, año 1780, vol. 1170. expediente 9, Archivo General de la Nación.

Historia General de México, México, COLMEX, 1998.

Huizinga, Johan, El concepto de la Historia y otros ensayos, México, F.C.E., 1977.

Iguñiz, Juan B., La imprenta en la Nueva España, México, Porrúa, 1938.

Le Goff, Jacques, Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso, México, Paidós, 1991.

Le Riverend Bruscone, Estudios de historiografía de la Nueva España, México, COLMEX, 1945.

Martínez Rosales, Alfonso, Fco. Xavier Clavijero en la Ilustración mexicana (1731- 1787), México, COLMEX, 1988.

Matute Alvaro, Lorenzo Boturini y el pensamiento histórico de Vico, México, UNAM, 1976.

Moreno Bonett, Margarita, Nacionalismo novohispano, México, UNAM, 2000.

Navarro, Bernabé, Cultura mexicana en el siglo XVIII, México, UNAM, 1983.

Filosofía y cultura novohispanas, México, UNAM, 1998.

Orozco y Berra, Manuel, Historia Antigua y de la conquista de México, México, Porrúa, 1978.

Rico Gonzalez, Víctor, Historiadores mexicanos del s. XVIII, México, UNAM, 1949.

Ricoeu, Paul, Tiempo y narración. El tiempo narrado, México, siglo XXI, 1999.

Schaff, Adam, Historia y verdad, México, Grijalbo, 1974.

Tagliacozzo Giorgio, Moomey Michel, Vico y el pensamiento contemporáneo, México, F.C.E., 1987.

Valdés Vega, Carmen y Saúl Jerónimo, Memorias. Primer encuentro de historiografía, México, U.A.M., 1997.

Velázquez, María del Carmen, Historia documental de México, México, UNAM, 1984.

Vico, Giambattista, Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones, México, F.C.E., 1987.

Villoro, Luis, Los grandes momentos del indigenismo en México, México, COLMEX – F.C.E., 1998.

Xirau, Ramón, Introducción a la historia de la filosofía, México, UNAM, 1990.